

**La construcción de memoria colectiva en las obras *En El Lejero* y
*Los Ejércitos***

Por:

Diana Marcela Cruz Parra

Katerine Urueña

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Licenciatura En Educación Básica Con Énfasis En Humanidades y Lengua

Castellana

Bogotá D.C.

2015

La existencia de un lenguaje y significación común a los miembros de un grupo hacen que estos vuelvan a su pasado de manera colectiva

Aguilar. M. 2002

El instinto de conservación me decía que solo con mirar el rostro del fantasma enloquecería de horror y miedo (...) y sin embargo me atraía con la fuerza de un imán, y no podía apartar la mirada del diáfano globo de niebla, y buscaba en él los ojos, la nariz, la boca.

Citado por Eco. U. 2007

Agradecimientos

Gracias a todos los que estuvieron en estos últimos meses apoyándonos en la construcción de este sueño. Por cada palabra de ánimo y las traspachadas compartidas, mil y mil gracias.

Agradezco a todos mis profesores (Jorge Valbuena, William Perdomo, Ana María Buitrago, Eurias Casas, Jenny Moreno) por brindarnos su comprensión, lucidez, sus sabios consejos, su sinceridad y por permitirme soñar con un mundo lleno de poesía e igualdad.

También agradezco al profesor Carlos Ortiz y Sonia Sánchez por darme sus amistad y su apoyo incondicional en los momentos de oscuridad

Agradezco a todos mis compañeros, amigos (Sebastián, David, Alejandra, Diana, Karen, Katherine, Lina, Nancy, Indira, Elizabeth, Angela, Luz) y familiares (especialmente, mi mamá) que estuvieron siempre presentes en este proceso, aguantándome en los días en que la vida pesaba más de lo acostumbrado. Por último, agradezco el incondicional apoyo de mi compañera. Por ser en este proceso, el polo a tierra y formar parte de mi memoria colectiva.

Katerine:

Principalmente le agradezco a la Universidad Minuto de Dios por haberme brindado la oportunidad de hacer parte de ella, donde conocí excelentes maestros y compañeros, que me brindaron sus conocimientos y sabiduría, a lo largo de estos años.

Les agradezco a los profesores (Jorge Valbuena, William Perdomo, Ana María Buitrago, Mayerly Rey, Sonia Sánchez) que me acompañaron en este proceso donde adquirí grandes conocimientos y enseñanzas a lo largo de mi carrera como profesional.

Gracias a todos mis compañeros y familiares especialmente mi tía y a mi hermana que sin su apoyo y sus palabras de consuelo y aliento no estaría en estos momentos culminando mis estudios. Finalmente le agradezco a mi compañera por brindarme su confianza y apoyo, en este largo camino donde reímos, sufrimos, traspachamos, para cumplir esta gran meta.

Tabla de contenido

Introducción.....	5
1. Antecedentes.....	9
2. Memoria histórica y Memoria colectiva.....	16
2.1 Memoria histórica.....	16
2.2 Características de la memoria histórica.....	17
2.3 Memoria colectiva.....	18
2.4 Características de la memoria colectiva.....	19
3. Novela de violencia.....	21
4. El concepto y la diferencia entre Memoria histórica y Memoria colectiva.....	23
5. La Memoria colectiva en las obras <i>En El Lejero</i> y <i>Los Ejércitos</i>.....	32
6. Intertextualidad y realidad colombiana.....	40
6.1 Intertextualidad.....	40
6.2 El esperpento y grotesco.....	46
6.3 La representación de una realidad terrorífica.....	53
7. Propuesta pedagógica hacia la lectura.....	58
8. Conclusiones.....	71
9. Bibliografía.....	73

Introducción

La historia colombiana está afectada por el flagelo de violencia, constituyéndose de miedo, dolor e incertidumbre, que implícitamente nos afecta a todos. A pesar que somos personas diferentes, tenemos en común el sufrimiento de la guerra y aunque no la hayamos vivido directamente, como colombianos podemos entender un poco el dolor de nuestros compatriotas.

Los horrores de la guerra han destruido la estabilidad del colombiano, dejándolo sumido en una oscuridad de la cual no se podrá librar fácilmente. La posmodernidad ha mostrado que las secuelas de la guerra se siguen perpetuando en la sociedad colombiana. No es extraño encontrar por las calles de la ciudad las víctimas de la guerra, que han perdido todo, hasta las ganas de vivir.

Reconstruir situaciones experimentadas por un grupo determinado es lo que podemos llamar a grandes rasgo memoria colectiva. Los recuerdos que tienen los individuos sobre una circunstancia y su perspectiva son tenidos en cuenta en la construcción de memoria colectiva, puesto que esta tiene como base el individuo y las realidades que lo afectan.

La violencia ha destruido a una gran parte de los colombianos, obligándolos a dejar todo y recomenzar en un lugar que no les pertenece, sin sus familias (en muchos casos asesinadas) Ante esta realidad muchos se han vuelto indiferentes, puesto que esto ya se ha incorporado a cotidianidad. Estas dos novelas nos ayudan a conmovernos por el dolor ajeno y construir memoria colectiva, para no olvidar que estas realidades aún siguen presentes y hacen parte de la historia colombiana.

Para muchos compatriotas la historia de nuestro país es desconocida, porque gran parte de estos hechos, no afectan directamente nuestra vida. Ahora que nuestro país se encuentra pasando por un proceso de paz que puede cambiar la vida de muchos colombianos, es importante conocer

(para los que no hemos vivido de cerca el conflicto armado) el flagelo de la violencia, y así poder entender la importancia de dicho tratado.

A través de los años, los colombianos nos hemos acostumbrado a la guerra que producen los grupos al margen de la ley, a tal punto que se ha convertido en parte de una realidad lejana. Lo anterior se debe, a que las ciudades enfrentan su propia guerra, impidiendo que los ciudadanos vuelvan su mirada a las consecuencias del conflicto armado.

Comprender la profundidad de las secuelas que ha dejado la guerra, nos permite como ciudadanos externos al conflicto, entender la urgencia del proceso de paz y cómo este podría cambiar la vida de muchos colombianos, que han estado en medio del mismo.

La esperanza de vivir en un país sin guerra ha mantenido en vilo la *ilusión* vital de muchas víctimas. La novela colombiana no ha sido ajena a esta situación, innumerables han sido las obras que refractan una visión de mundo frente al flagelo de la violencia, sentando las bases de una memoria colectiva.

La memoria tiene un lugar muy importante en la vida del hombre, puesto que nos permite reconstruir la historia y reconocernos a través de ella. Generalmente cuando hablamos de historia nos remitimos al concepto de *memoria histórica*, ya que es el más conocido. Sin embargo, para este análisis solo tendremos en cuenta la *memoria colectiva*, la cual nos permite tener la perspectiva de una circunstancia desde los directos implicados.

La memoria colectiva no solo se puede construir desde el individuo, hay muchos medios que ayudan a su constitución, tal es el caso de las obras literarias, puesto que en estas queda plasmada la visión de mundo, que se relaciona con una sociedad, recreando su memoria colectiva.

La literatura es un medio, que sirve para la construcción de memoria colectiva, ya que el autor puede tomar como base la realidad que lo rodea y transformarla en un hecho ficcional, que puede coincidir con la realidad. Por otro lado, en la obra literaria queda plasmada la visión de

mundo del autor, que hace eco a través del tiempo, recordándonos hechos que hemos olvidado, por medio del dolor.

Lo anterior lo podemos evidenciar en las dos novelas del autor colombiano Evelio Rosero Diago: *En El Lejero* y *Los Ejércitos*, las cuales construyen parte de la memoria colectiva colombiana. En las páginas de estas dos obras el autor deja plasmada la perspectiva que tiene sobre la violencia colombiana, las secuelas dejadas en los individuos y la destrucción de una gran parte de la sociedad colombiana.

En la primera novela, *En El Lejero*, el autor crea una atmósfera lúgubre donde los personajes están consumidos por ella misma; impidiéndoles conmovirse por la desgracia del otro. A pesar de que el autor crea un ambiente sombrío, aún hay espacio para la esperanza de encontrar la salida al infierno que tienen por vida.

Por otro lado la novela *Los Ejércitos*, nos muestra la problemática de la violencia más cruda, confrontándonos a la realidad de muchos colombianos que tienen que vivir inmersos en el conflicto armado. En esta novela, Evelio Rosero nos presenta la destrucción que ha tenido que soportar parte de la sociedad colombiana por culpa de la violencia; en muchos casos dejando a las víctimas sin ganas de vivir.

Se trata del miedo, este miedo, este país, que prefiero ignorar de cuajo, haciéndome el idiota conmigo mismo, para seguir vivo, o con las ganas aparentes de seguir vivo, porque es muy posible, realmente, que esté muerto, me digo y bien muerto en el infierno, y vuelvo a reír. (Rosero, 2007, p. 161)

La resistencia que hace Evelio Rosero por medio de sus novelas, nos permite reconocer el conflicto que ha azotado a Colombia para entenderlo y así no olvidarnos de las víctimas del mismo. Las voces que plasma en sus páginas, pueden conmover el corazón del lector, permitiendo que se identifique con una realidad ajena, entendiendo el dolor que esta causa y la necesidad de una cura.

Con el fin de conocer y entender de cerca el conflicto armado desde la conformación de memoria colectiva, hemos decidido analizar estas obras literarias, las cuales consideramos pertinentes para acercarnos a la problemática de violencia que ha sufrido Colombia a causa de los grupos al margen de la ley.

Al evidenciar los elementos que construyen memoria colectiva en estas dos novelas, podemos armar parte de la historia colombiana, exactamente la que concierne al conflicto armado, que ha estado presente por más de 50 años. Reconociendo que los hechos ficticios presentados en estas dos novelas corresponden a muchas de las circunstancias de la realidad violenta de Colombia.

Ahora bien, uno de los retos que tienen los educadores en este siglo, es poder llevar la teoría de la academia a la vida real de los estudiantes. Por tal razón el presente análisis será la base para crear dos unidades didácticas, donde la memoria colectiva sea llevada a las aulas de clase, rescatando el valor de la misma en los seres humanos.

Para realizar el presente análisis se tendrá en cuenta el esperpento, lo grotesco y los hechos que conforman la memoria colectiva, con el fin de dilucidar las razones que hacen que las dos novelas de Evelio Rosero formen parte de la memoria colectiva del conflicto armado colombiano.

Antecedentes

Se han realizado varias investigaciones sobre la memoria colectiva en el ámbito del trabajo social, como medio de construcción de memoria frente a una comunidad que ha sido afectada. En diferentes universidades encontramos el concepto de memoria colectiva aplicado en distintas áreas del saber cómo la música, el trabajo social, la teología, entre otras. No encontramos ninguna tesis que trabajara la memoria colectiva como categoría de análisis literario, por lo tanto no hay ningún antecedente que relacione la memoria colectiva y la literatura.

No se encuentran investigaciones donde se analice *En el Lejero* de Evelio Rosero Diago desde la categoría de memoria colectiva. A decir verdad, son pocas las investigaciones que se encuentran de la obra ya mencionada, puesto que de este autor se conocen con más relevancia, en el ámbito académico, *La carroza de Bolívar* y *Juliana los mira*, entre otras.

Antes de comenzar con una investigación es necesario realizar una indagación sobre lo que se ha hecho del tema, por tal razón hemos buscado en los repositorios de diferentes universidades, que tienen carreras afines a la literatura. Para este trabajo se tendrán en cuenta cuatro investigaciones encontradas que consideramos pertinentes para la propuesta planteada.

Historia y fantasmas en En lejero y Los ejércitos. Ochoa, Alexander. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de ciencias humanas, Departamento de literatura. 2013.

Alexander Ochoa (2013) analiza dos obras literarias; *En el Lejero* (2003) y *los ejércitos* (2007) del escritor colombiano Evelio Rosero Diago, definiéndolas como dos narraciones que evalúan estéticamente el fenómeno de la violencia en Colombia.

El trabajo pretende examinar cómo dicho fenómeno está representado en las dos novelas. Para tal fin se deben tener en cuenta los conceptos narración, narrador, experiencia, conciencia,

metáfora, meteorología, invisibilidad, espectro, fantasma. Estos conceptos son el fundamento principal del análisis literario de las novelas a partir de la metáfora del fantasma, entendida no solo como una figura literaria, estilística y retórica, sino también como una forma histórica que según el estudio se cristaliza como la representación y significación literaria de la guerra en la nación.

El análisis plantea el concepto de *absolutismo* desde el punto de vista de Hans Blumenberg, el cual lo define como estrechamente relacionado con la indiferencia, la experiencia de no ser tenido en cuenta, de no ser visto o ser simplemente invisible. La invisibilidad no permite reconocer al semejante, perdiendo también el sentido del mundo, imposibilitando reconocer las historias que nos constituyen como seres humanos. Aquí se haya el mal de los absolutismos; amenaza con reducir a los sujetos en seres invisibles, a cosas sin valor alguno.

En este sentido el absolutismo de la violencia en Colombia, tiene origen en el absolutismo político, generando insignificancia miedo, la incapacidad del individuo común, del civil, de la víctima para enfrentarse a esa realidad, asumida con normalidad, pues los colombianos están acostumbrados a ser violentados. Estos aspectos dificultan la escritura de las historias particulares individuales que son minimizadas o calladas por la historia oficial.

El objetivo principal de este análisis de las novelas, *En el Lejero* y *Los ejércitos* del escritor Evelio Rosero Diago, pretende definir el fenómeno de la violencia mediante la metáfora de fantasma e incertidumbre. Evelio Rosero recrea personajes de ficción a partir de relatos reales de sobrevivientes de la guerra más reciente en Colombia.

Los hechos asociados con la narración están relacionados con la intencionalidad del escritor por afirmar que la sociedad colombiana no se ha podido desligar de la sombra o fantasma de la guerra y la violencia. Aunque el gobierno insista en la inexistencia del conflicto armado, contraponiendo argumentos como la mejoría del país en aspectos económicos; donde constantemente se generan percepciones como prosperidad económica, confianza

inversionista y aspectos de seguridad, que no permiten que los colombianos dejen la ceguera que el gobierno produce, frente a la verdadera realidad del país.

El estudio de las novelas *En el Lejero* y *Los ejércitos* se van a realizar desde los postulados de autores como Walter Benjamín, Edmund Husserl, Hans Blumenberg y Giorgio Agamben; autores que permiten definir y argumentar aspectos como narración, *narrador*, *experiencia*, *conciencia*, *metáfora*, *meteorología*, *invisibilidad*, *espectro*, *fantasma*. Aspectos fundamentales en el análisis de las obras literarias.

En conclusión, la literatura es la posibilidad de historiar o relatar la existencia individual, frente a las grandes narraciones de la historia que asumen una voz, que en muchos casos son monológicos y unívocos, cuya pretensión de objetividades olvidar aspectos subjetivos de la anterioridad del ser humano frente a una realidad concreta como la guerra. En la reciente década del siglo XXI en Colombia, el signo de la muerte continúa oculto en los cuerpos mutilados, en las fosas sin descubrir, permanece inserto en la realidad material de la guerra. En consecuencia la escritura del arte responde para exorcizarla, para provocar catarsis, para que la memoria no se pierda en el olvido. De ahí grandes escritores de la novela colombiana como Álvaro Cepeda Samudio, Gabriel García Márquez, Evelio Rosero Diago, Tomás Gonzales, Fernando Vallejo, Héctor Abad Faciolince, entre otros más, se ocupan de develar la verdad oculta de la violencia.

Este trabajo de investigación es importante porque hace un análisis de dos novelas del escritor Evelio Rosero Diago, las cuales son; *En el Lejero* y *Los Ejércitos*, siendo una importante guía que antecede un análisis del autor, y la novela base del trabajo que está en curso actualmente.

Martínez, M. (2012) Mirar (lo) violento: rebelión y exorcismo en la obra de Evelio Rosero. University of California, Berkeley, California, Estados Unidos.

Existen pocas investigaciones sobre la obra *En el Lejero* de Evelio Rosero Diago, a pesar de que lleva varios años escribiendo. La obra por la que muchos lo conocen es *Los ejércitos*, la cual le permitió tener reconocimiento académico, aunque no el suficiente, para ser reconocido de manera nacional e internacional.

En esta investigación se quiere evidenciar los elementos que hacen de la obra de Evelio Rosero Diago fundamental en la literatura colombiana. La autora pretende demostrar que la literatura colombiana no debe ser analizada sin tener en cuenta el trabajo de Evelio Rosero Diago, puesto que representa los hechos violentos de Colombia, mostrando las secuelas del mismo y dando un espacio abierto de paz y solidaridad. Para lograr el fin, de esta investigación se analizará tres obras del autor antes mencionado, las cuales son: *Señor que no conoce la luna*, *En el Lejero* y *Los ejércitos*

La metodología utilizada fue la de análisis literario, teniendo como énfasis los espacios narrativos, de las tres obras, ya mencionadas.

Después de analizar las tres obras, la investigadora ha descubierto, que Evelio Rosero, no solo plantea el problema de la violencia, sino da estrategias desde la literatura, para tratar de suavizar las consecuencias de la violencia. El autor con su obra no intenta aprovecharse del hecho violento, más bien intenta crear imágenes que saquen al lector de su indiferencia.

Rosero presenta una perspectiva de la violencia diferente, puesto que toma como base los vacíos que quedan después de la guerra, intentando que el lector se conmueva. A través de la ambigüedad, evidencia el estado de muchos colombianos, después de vivir un hecho violento. Al final Evelio siempre deja un rastro de esperanza, donde los personajes pueden cambiar su situación.

Esta investigación es pertinente, porque analiza la obra *En el Lejero*, que es parte de la investigación que se está llevando a cabo. Da una perspectiva diferente de la obra y del tema central y la relación que tiene con la trilogía de las obras de Evelio Rosero. Es importante tener

en cuenta diferentes puntos de vista de la obra en cuestión, para tener una amplia visión del análisis de la obra, para finalmente relacionarlo con las categorías que vamos a investigar.

La violencia y el erotismo en *Los ejércitos* de Evelio Rosero Diago: La experiencia del límite. Rojas, Isabel. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de ciencias sociales, Carrera de estudios literarios. 2012.

Isabel Rojas (2012) analiza la obra literaria *Los ejércitos* (2007) del escritor colombiano Evelio Rosero Diago, definiéndola como una novela que con una propuesta reflexiva al abordar la temática de la violencia colombiana.

El trabajo pretende analizar las herramientas que utiliza el escritor, escudriñando entre la materialidad del lenguaje que utiliza Rosero, para comprender *Los ejércitos* como una obra que desautomatiza la idea anestesiada que de violencia se tiene. La novela *Los ejércitos* logra develar los niveles de violencia que se entretajan a lo largo de la obra, logrando que esto se matice con la realidad que se vive en un país que es indiferente e insensible frente a la situación actual.

El análisis plantea como *Los ejércitos* logran que sus lectores obtengan una lectura reflexiva frente a las situaciones que están ocultas en el país colombiano. En el trabajo primero se hace un panorama de lo que se ha construido en literatura colombiana, especialmente a lo que violencia se refiere; frente a los temas de guerra, exclusión, pobreza, desplazamiento, corrupción, injusticia e inseguridad, que son temáticas que se se han convertido en inamovibles variables que constituyen un país cuyo conflicto es definido cabalmente por el epígrafe que abre esta tesis: “Difícil de explicar, aun siendo la costumbre, difícil de entender, aunque sea la regla”; versos de Brecht retomados por el antropólogo Taussig en su libro *The Nervous System*. Este primera parte se da como reconocimiento de un país que está en estado de emergencia permanente, ya que, las violencias de las que ha sido víctima no se pueden seguir pensando

como periodos excepcionales en los que se ha concentrado el terror. Dicha visión del conflicto servirá como base de análisis para comprender cómo las dimensiones sociales, políticas, económicas, morales y culturales se encuentran condicionadas por las diversas formas de violencia que aún asolan a este país.

En conclusión, el papel de la literatura en esta obra se abordó como vía no sólo de representación sino también de transformación de aquella normatización de la guerra. Una vez reconocido el amplio radar de afectación que los productos culturales tienen, las preguntas sobre el cómo contar, cómo construir la historia se vuelve vital. Como medio para exorcizar esas violencias la literatura asume la labor de ser un campo político no porque se vincule a programas gubernamentales o se convierta en un campo de denuncia, sino porque convierte al espectador en un activista que a partir de su experiencia estética interpela su realidad.

Esta investigación es importante porque analiza la obra *Los ejércitos* que es una de las novelas que se está analizando en la presente investigación, brindando nuevas perspectivas sobre lo que representa la violencia en la literatura colombiana.

La violencia contemporánea desde las víctimas: una lectura de *Los ejércitos* y *La multitud errante*. Yamid, Manuel. Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de ciencias sociales, Pregrado en estudios literarios. 2012.

Manuel Yamid (2012) trabajó en su tesis *Los ejércitos* del escritor Evelio Rosero Diago y *La multitud errante* de la escritora Laura Restrepo desde el concepto de *guerra irregular*, desarrollando principalmente la violencia bipartidista que se dio en Colombia a mediados del siglo XX, después de dar una explicación de lo que es la violencia bipartidista, argumenta que la literatura ha sido uno de los medios utilizados para impedir la guerra o por lo menos hacerla más llevadera y consciente.

El análisis de las novelas en este trabajo investigativo pone a dialogar los dos escritores, poniéndolos en comparación, según sus opiniones, analizando sus diferentes posiciones frente a la misma problemática. En primer lugar *Los ejércitos* enfrentan a crueles imágenes sobre la violencia en un apartado pueblo llamado San José, mientras que *La multitud errante* narra la historia de un desplazado que viene de la “violencia bipartidista” y termina dentro de la “guerra irregular”. En este trabajo Manuel Yamid compara los escenarios y personajes concluyendo que los dos escritores hacen un trabajo reflexivo frente a sus obras aunque hablen desde campos distintos de la violencia.

Manuel Yamid primero define lo que es la violencia en Colombia, después muestra cual es la importancia de la literatura frente al conflicto, presentando sus distintas intertextualidades frente a otros escritores colombianos, el investigador hace un bosquejo crítico de las dos obras haciendo un pequeño análisis desde Shklovski, uno de los formalistas rusos, para tratar la desfamiliarización de la violencia. De igual forma, estudia la representación y noción del “otro” a partir del libro *Orientalismo* de Edward Said, y del pensamiento de Stuart Hall. Para finalizar concluimos con algunas anotaciones sobre el poder desde el texto de Hall y algunos postulados de Foucault. Esta teoría se da con el de analizar las dos obras literarias al final del proyecto.

En conclusión *Los ejércitos* y *La multitud errante* se inscriben a este gran conglomerado de textos que hacen parte de una tradición literaria en Colombia, que pretenden concientizar y exorcizar de cierto sentido los vestigios de la guerra. Al insertarse dentro de esa tradición literaria, estos están haciendo un llamado a los lectores colombianos para que el olvido deje de imperar dentro de nuestra historia, ya que por medio de este, los actos violentos que se cometieron hace más de cincuenta años se han venido repitiendo en nuestros días, con la condición que lo único que cambia son algunos de los actores de la violencia.,

Este proyecto investigativo hace una ardua investigación de la violencia que es una de las temáticas que se trabajaron en nuestro proyecto investigativo, por medio de estos antecedentes podemos lograr analizar desde diferentes perspectivas las obras literarias.

Memoria Histórica y Memoria Colectiva

Cuando se intenta definir el concepto de memoria colectiva aparece al margen la categoría de memoria histórica o conocimiento histórico, ya que estos términos suelen relacionarse entre sí. Por tal motivo se hace necesario definir dichas categorías, para que más adelante no exista alguna confusión.

2.1. Memoria histórica

En primer lugar tenemos la concepción de Halbwachs M. (1968) para el cual la memoria histórica se presenta como el conjunto de hechos que han ocupado con más relevancia la historia de la humanidad. Hechos que se renuevan y son generales o externos a un individuo determinado. De una u otra manera intenta construir un puente entre el pasado y el futuro, el cual no tiene mucha relevancia para una persona específica, ya que dichos hechos no han afectado directamente su vida.

La memoria histórica se centra en los hechos que afectan a la colectividad y no a los individuos, por lo tanto carece de la perspectiva de los directos afectados. Se aleja tanto de los individuos que en momentos se vuelve solo para los estudiosos de la misma. Para la memoria histórica los hechos se vuelven sistemáticos, convirtiéndose en historias lejanas de una realidad tangible.

En el estudio de la memoria surge la obra “Lieux de memoire” de la autora francesa Pierre Nora que toma una posición más radical con respecto a la relación de la historia y la memoria colectiva, “memoria e historia no son en ningún sentido sinónimos sino [...] desde todo punto de vista, entidades opuestas” reafirmando lo que propuso Halbwachs en su obra “memoria colectiva”.

Aunque para LeGoff (citado por Erill A. 2012) la historia no se aparta tanto de la construcción de memoria colectiva, puesto que para formar memoria se necesitan recuerdos, y según el hecho, dichos recuerdos pueden formar parte de la historia “el recuerdo es la materia prima de

la historia. El recuerdo representa en espíritu, en la palabra o en la escritura, la fuente de la cual bebe el historiador” En este sentido la memoria colectiva no esta tan alejada de la memoria histórica, aunque tienen diferencias significativas.

2.2. Características de la memoria histórica

En la memoria histórica encontramos épocas definidas, que permiten identificar características de la misma en diferentes espacios geográficos. El cambio de época y sus incidencias en la sociedad, no se evidencian en el momento, sino mucho después de transcurridos los hechos.

La memoria histórica tiene una duración indefinida, ya que esta consigna la historia de la humanidad, por lo cual no puede detenerse a mirar las polifonías que surgen de un hecho.

Ricoeur en su obra “La memoria, La historia, El olvido” plantea tres etapas en la construcción de la memoria histórica. La primera hace referencia a la parte documental, donde se recogen los testimonios o archivos que están directamente unidos con los hechos, para ser estudiados e incluidos posteriormente en la construcción de la historia. La segunda etapa consiste en la explicación y comprensión de los hechos, y por último la fase representativa, donde se plasma el pasado de manera objetiva, a través de la escritura. Dichas etapas también se dan a la hora de la construcción de memoria colectiva.

Como ya se ha dicho la memoria histórica es más alejada de la realidad del individuo, al contrario de los que es la memoria colectiva. La memoria pertenece directamente al individuo, porque se constituye de recuerdos que pertenece a su constitución como persona.

La memoria es la vida, sostenida por los sobrevivientes, la historia es la reconstrucción, siempre problemática e incompleta, de lo que ya no es. La memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto. La historia sólo se ata a las continuidades temporales, a las evoluciones y a las relaciones entre las cosas. La memoria es un absoluto y la historia sólo conoce lo relativo (Cosci, p. 27-29).

Como lo dijo Cosci la historia es impersonal al individuo, en cambio la memoria colectiva se empapa de los hombres, formando hechos desde la realidad de cada uno de los implicados.

3.3 Memoria colectiva

Cuando nacemos no estamos ligados a ningún sistema social, por lo tanto tenemos que construir esa unión a partir de los acontecimientos vividos o leídos en la historia. En nuestro inconsciente se queda con más fuerza los recuerdos que hemos vivido, ya que estos conforman lo que somos como individuos, al contrario de lo que leemos, puesto que los hechos allí consignados son ajenos a nuestra realidad individual (Halbwachs, 1968, p. 209-210).

El concepto de memoria colectiva es propuesto por Halbwachs el cual dice que es: el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo, de comunidad o sociedad. La memoria colectiva pretende mantener el pasado de un grupo en el tiempo y así poder preservar su identidad, dejando por entendido que el grupo no cambia, sino son las relaciones de los integrantes de dichos grupos que cambian con el paso de los años.

Al contrario de la memoria histórica, la memoria colectiva toma como base los hechos que importan en el momento a la sociedad, y afectan directamente a un grupo de individuos. Esta memoria colectiva se construye con los recuerdos significativos de un determinado grupo de personas generalmente pequeño, por ejemplo la familia, amigos... Entre las personas que conforman dichos grupos, se construyen las situaciones en común, ya que cada uno de los integrantes aporta un fragmento que ayuda armar el rompecabezas. En pocas palabras la memoria colectiva son todos los recuerdos que afectan a los integrantes de un grupo.

La memoria es la única garantía de que el grupo se mantiene, mostrando que no cambia, sino son las relaciones entre los integrantes del mismo, las que varían según el paso del tiempo. Esta memoria se construye a través del lenguaje común que existe entre los integrantes de los diferentes grupos (Aguilar, 2002).

Para Erill A. (2012) la memoria colectiva es tras disciplinar por tres aspectos fundamentales: el primero se debe a que admite la coexistencia de múltiples memorias; además permite su construcción a partir de los recuerdos individuales que posteriormente se convertirán en colectivos. El segundo aspecto hace referencia a la permanencia que tiene la memoria colectiva a través de los medios tecnológicos y por último la representación de la memoria por medio de la literatura y el arte.

3.4. Características de la memoria colectiva

La memoria colectiva tiene una duración corta, ya que esta se mantiene hasta que mueran los individuos que conforman los grupos, por lo tanto su duración no es muy extensa, como si pasa en la memoria histórica. En la memoria colectiva no encontramos ruptura de tiempo, solo evidenciamos los cambios que tiene los individuos con el paso de los años.

En la memoria colectiva podemos encontrar las diferentes perspectivas de las personas que conforman un hecho. La importancia que adquieren dichos hechos en la historia de los grupos se da por el nivel de importancia o incidencia que tienen en los mismos. Los hechos se pueden transmitir a generaciones póstumas que no los han vivido, pero que lo interiorizan como parte de su historia de vida, por ejemplo las dinámicas que se dan dentro de los grupos familiares.

No se puede negar que en ocasiones la memoria histórica se nutre de dicha memoria, para construir el puente entre el pasado y el presente, sin perder su objetividad y su mirada al margen del individuo. También se debe tener en cuenta que la línea que separa la memoria colectiva de la histórica es muy delgada, por lo cual se confunden los dos conceptos.

Para Halbwachs la memoria colectiva se diferencia en dos aspectos claves de la memoria histórica. El primer aspecto es que tiene una continuidad en los hechos que afectan a las personas en tiempo presente, guardando así los recuerdos de aquellos grupos donde los individuos que los conforman están vivos.

El otro aspecto es que existen muchas memorias colectivas que guardan en su conformación los hechos trascendentales para los grupos. Los integrantes de dichos grupos, recuerdan de manera colectiva, aunque cada uno tiene una perspectiva diferente de un hecho. Cada memoria es única y contribuye a la construcción de la sociedad (Aguilar, 2002). A diferencia de la memoria histórica, la cual es una y no hay otra.

La memoria colectiva se construye bajo dos marcos, el espacio y el tiempo. Con respecto al espacio, se refiere a todos los lugares en los que han sucedido acontecimientos trascendentales para el grupo. Estos espacios traen a la memoria de los integrantes los recuerdos significativos que construyen un hecho. Para la memoria colectiva es fundamental el espacio, puesto que a este se ligán varios recuerdos importantes del grupo, que no se podrán olvidar, porque están unidos a un espacio tangible.

El tiempo se entiende como todas aquellas fechas importantes que de una u otra manera afecta a los integrantes del grupo, por ejemplo, aniversarios, fechas de cumpleaños o eventos que han marcado la existencia del grupo. Dichas fechas son importantes porque, ayudan a los integrantes del grupo a construir recuerdos en común.

Pierre N. propone lugares de recuerdo que ayudan a la construcción de la memoria colectiva. Estos lugares pueden ser desde edificios, casas, obras de arte, aniversarios, novelas, actos culturales. Dichos lugares de recuerdo evocan en el individuo imágenes que conforman hechos que pertenecen al grupo.

La obra *En el Lejero* del escritor colombiano Evelio Rosero Diago tiene en su construcción lugares de recuerdo que conforman memoria colectiva. En sus páginas se refractan personajes, situaciones arquetípicas que representan una de las tantas realidades de la nación colombiana. En este sentido la novela de Evelio Rosero Diago se convierte en un lugar de recuerdo y construcción de memoria colectiva, a través del género testimonial.

3.5. La novela de violencia

La violencia en Colombia es una de las temáticas más investigadas por las áreas del conocimiento incluyendo la literatura, que es el campo de estudio de la presente investigación; los colombianos poseen un imaginario de melancolía, tristeza y desesperanza frente a los sucesos que diariamente suceden en el país, las masacres, robos, asesinatos, guerra... etc. Son los acontecimientos que ocupan las primeras planas en los periódicos y demás medios de comunicación. Este tipo de situaciones generan una tendencia a denigrar el mundo y el país donde se vive, creando conflictos de inferioridad y disminución del yo, los pensamientos de paz y armonía son solo abstracciones que difícilmente estarán en el pensamiento de los colombianos. Por todos estos acontecimientos de guerra, narcotráfico y demás problemáticas que se viven a diario en el país, nacen tendencias artísticas que reproducen estos sucesos, algunas de una manera crítica y otras de forma amarillista, diariamente se transmiten narco novelas que en vez de cambiar las perspectivas nación-estado de los colombianos genera que este tipo de contenido logre que los individuos se identifiquen y perpetúen estos actos violentos.

Por otra parte, la literatura colombiana es uno de los pocos entornos que presenta un pensamiento crítico frente a los problemas de violencia que caracteriza los habitantes del país, diariamente escritores como Gabriel García, Fernando Vallejo, Evelio Rosero entre otros se apropian de estos hechos para generar pensamientos reflexivos frente a la situación actual del país. El escritor Evelio Rosero es una de los autores que más se ha pronunciado frente a los actos violentos en las zonas rurales del país, en dos de sus obras *En el Lejero* y *Los ejércitos*, relata como los personajes principales van perdiendo la esperanza ante los vejámenes a la que es sometida toda una población, Alejandra Jaramillo (2007) afirma “la violencia como una experiencia cotidiana ha marcado la manera como los colombianos y las colombianas de varias generaciones, se reconocen como sujetos individuales” (p. 320). Los colombianos carecen de sentido de pertenencia ante la nación, generando que ese individualismo no permita que Colombia sea un país más pacífico.

La violencia en la literatura se presenta como una forma de exorcizar los muertos, como lo afirma Rosero, por medio de este tipo de novelas se puede analizar simbologías, cuales son las tendencias de indiferencia y desesperanza de los colombianos frente a los actos violentos que se viven constantemente en el país. La novela de violencia posibilita la construcción de memoria colectiva, teniendo en cuenta que el reconocimiento de los actos violentos genera que los individuos tengan una conciencia activa ante lo que ocurre en la cotidianidad.

El concepto y la diferencia entre Memoria histórica y Memoria colectiva

La memoria colectiva y la memoria histórica son dos categorías que se relacionan entre sí en algunos aspectos (la memoria histórica es el punto de inscripción y creación de memoria colectiva). Por tal razón es necesario definir cada concepto, explicando cuáles son sus diferencias, con el fin de que no exista ninguna confusión en la presente investigación en la medida de su aplicación.

4.1. Memoria histórica

La memoria histórica representa los hechos más importantes que se han consolidado en el mundo o una nación en particular a través de la historia. Esta categoría es más amplia en comparación de la memoria colectiva, puesto que la memoria histórica se basa en los hechos que están generalizados en diferentes épocas de la historia, por otra parte, la memoria colectiva hace parte del diario vivir del individuo. En un primer lugar Halbwachs M. (1968) define el concepto de memoria histórica como una representación resumida y esquemática del pasado, afirmando que la memoria histórica se basa en una serie de acontecimientos que marcaron la historia en diferentes momentos, intentando preservar esos sucesos en el futuro; pero dichos momentos no son relevantes para un sujeto en específico, ya que no han afectado directamente su vida.

El escritor francés Pierre Nora en su obra *Lieux de memoire* tiene un punto de vista más drástico frente al concepto de memoria histórica y memoria colectiva: “memoria e historia funcionan de dos maneras radicalmente diferentes” afirmando lo que propuso Halbwachs en su libro “Memoria colectiva”.

La memoria histórica se fundamenta en los hechos que afectaron a la colectividad en general, pero deja a un lado los individuos que hicieron parte de los sucesos, por tal motivo se limita a contar sólo una parte de los acontecimientos sin tomar en cuenta a los sujetos que fueron afectados. Para la memoria histórica los acontecimientos se vuelven metódicos como lo afirma Halbwachs “los hechos históricos que conocemos, están saturados de nombre propios, fechas, fórmulas que resumen una larga lista de detalles a veces una anécdota o una cita” . La historia es una compilación de sucesos que están saturados de información específica, es impersonal y carente de sentido.

Aunque en lo anteriormente dicho se podría afirmar que la memoria histórica y la memoria colectiva no tienen nada en común para LeGoff (citado por Erill. A. 2012) la historia no está tan alejada de la construcción de la memoria colectiva, puesto que para formar memoria se necesitan recuerdos, y por ende, estos recuerdos pueden hacer parte de la historia: “el recuerdo es la materia prima de la historia. El recuerdo representa, en el espíritu, la palabra o la escritura de la cual bebe el historiador” (p.56). En este orden de ideas se podría decir que la memoria colectiva no está tan apartada de la historia, pero tienen diferencias significativas.

La memoria histórica se caracteriza por sistematizar una serie de conceptos y datos, que son específicos y relevantes en alguna época de la historia; nos permite identificar fechas, diferentes espacios geográficos; pero estos acontecimientos muchas veces no representan una realidad palpable, “las fuentes históricas son, en últimas, artefactos culturales que no reflejan la realidad pasada, sino que siempre propone una interpretación de los hechos pasados desde perspectivas diversas” (Erill, 2012, p. 54). La historia es una representación distante de los hechos que se han desarrollado con el pasar de los años, cada acontecimiento es presentado desde diferentes puntos de vista.

Los historiadores buscan representar sucesos que marcaron diferentes momentos de la historia, orientándose a través de distintos manuscritos y artefactos que refractan parte de los vestigios y sucesos que hicieron parte de la antigüedad, pero como el pasado no es tangible se vuelve

abstracto: “el historiador no está en capacidad de ajustarse al ingenuo ideal de objetividad” (Erill, 2012, p. 54). El historiador hace una interpretación de lo que logra visualizar por medio de lecturas y ardua investigación, pero no logra separar su perspectiva personal, como lo afirma White (citado por Erill A. 2012), ellos eligen, miden y transforman el acontecer histórico a través de medios retóricos; lo transforman en una estructura narrativa y de este modo al mismo tiempo lo interpretan.

La memoria histórica tiene una duración indefinida, ya que esta empapada de los sucesos más importantes de la humanidad, por este motivo no se detiene a observar las polifonías de cada suceso, a diferencia de la memoria colectiva que estudia a los individuos que hacen parte de los hechos. En este orden de ideas se entiende el papel de la novela al representar la voz y el sentir de la colectividad.

Ricoeur en su obra “La memoria, la historia, el olvido” plantea tres etapas en la construcción de la memoria histórica. La primera hace referencia a la parte documental donde se recogen los testimonios, archivos o vestigios que están directamente unidos con los hechos, para ser posteriormente analizados, estudiados e incluidos en la construcción de la historia. La segunda etapa consiste en la explicación y comprensión de los hechos, y por último está la fase representativa, donde se plasma el pasado, a través de la escritura. Dichas etapas también se logran evidenciar a la hora de construir memoria colectiva. Es de señalar que la novela no sólo retoma sino que transforma vestigios, archivos y testimonios.

Como se ha dicho anteriormente la memoria histórica está más alejada de la realidad de los sujetos, al contrario de la memoria colectiva. La memoria pertenece directamente al individuo porque está forjada de los recuerdos que hacen parte de su contexto histórico y nacional, ubicándolo como una persona que pertenece a una colectividad. En esta medida, la novela acerca la realidad histórica a los lectores en la medida que les devuelve aspectos de su identidad.

La historia en general es producto de los grupos sociales más importantes de la sociedad: senadores, políticos, profesores de universidad, científicos, etcétera. Burke (citado por Erill. A 2012) afirma que los acontecimientos historiográficos están condicionados social y culturalmente, con este planteamiento se adhiere a un “relativismo histórico” (Erill, 2012, p. 58). La historia, como universalmente se conoce, es la versión de los grandes personajes que hicieron parte del pasado, demostrando que la historia solo está conformada con varias formas de interpretar la realidad.

La memoria histórica es única y universal, no hay más versiones, como lo afirma Halbwachs “La historia es una y podemos decir que no hay más que una historia”. La historia es una compilación de conjuntos, los historiadores retoman estos conjuntos sin modificarlos, añadiendo más información, para dar un solo resultado. La memoria colectiva a diferencia de ésta es múltiple, cuenta con diferentes puntos de vista, y esto le abre posibilidades a otros productos como el archivo y la novela.

En conclusión, la memoria es la vida de los sobrevivientes, la historia es una reconstrucción de sucesos, siempre incompleta y carente de valor para las personas que no vivenciaron los hechos para los cuales existe la ficcionalización de los mismos. La memoria tiene su raíz en lo concreto, en el espacio, el gesto, la imagen y el objeto. La historia es una reproducción de continuidades temporales y transformaciones de tiempo. La memoria es absoluta y la memoria solo conoce la relatividad (Cosci, 27-29). La historia impersonal al individuo, en cambio la memoria colectiva se empapa de los hombres, formando hechos desde la realidad de cada uno de los implicados, se crea a partir de productos sociales simbólicos, como se puede observar en la novela. De esta manera se comprende cómo la memoria colectiva está más cerca de la novela.

4.2. Memoria colectiva

La memoria colectiva es un concepto propuesto por Halbwachs el cual dice que es: el proceso social de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo o comunidad social; éste a su vez es representado a través de la novela. La memoria colectiva pretende mantener el pasado de un grupo en el tiempo y así poder preservar su identidad, dejando por entendido que el grupo no cambia por que está constituido por una sucesión de imágenes a las que el individuo se amolda, lo único que difiere son las relaciones de los integrantes de dichos grupos que cambian con el paso de los años.

Cuando nacemos no estamos ligados a ningún sistema social, por lo tanto tenemos que construir esa unión a partir de acontecimientos vividos o leídos a través de la historia. En nuestro inconsciente se quedan arraigados con más fuerza los recuerdos que hemos vivido, ya que estos conforman lo que somos como individuos, al contrario de lo que leemos, puesto que los acontecimientos que están consignados en la historia están alejados de la realidad.

Los seres humanos somos seres sociales y tenemos la necesidad de vincularnos a un determinado grupo social, edificando un conglomerado de tradiciones y costumbres que forjaran la identidad del individuo en una determinada comunidad. Para Halbwachs los marcos sociales son las personas que nos rodean, afirmando que si el individuo no tuviera relación con otros seres, estaría completamente privado de los fenómenos colectivos como la lengua, las costumbres y su misma memoria, esto se debe a que “las experiencias de los seres humanos ocurren en la mayoría de los casos en el entorno de otros seres humanos” (Erill, 2012, p. 20).

Los humanos tienen la necesidad de integrarse en un grupo social específico, para lograr construir memoria, una que esté a fin con ellos, y en la que se puedan reconocer como sociedad.

Estos hechos fundamentales para la existencia de la memoria se tramitan por medio de la interacción y comunicación con nuestros congéneres. Por este medio también se nos transmite una concepción del espacio tiempo, así como flujos de pensamiento y de experiencia. En la

medida que formamos parte de un orden simbólico colectivo, podemos otorgarle un lugar a los hechos pasados, podemos interpretarlos y recordarlos (Erill, 2012, p. 20).

La memoria colectiva toma como base los hechos que importan en el momento a la sociedad y afectan directamente a un grupo de individuos. Esta memoria colectiva es construida con los recuerdos significativos de un determinado grupo de personas que generalmente es pequeño, por ejemplo la familia, amigos...etc. Entre todas las personas que conforman dichos grupos, se construyen los recuerdos y situaciones en común, ya que cada uno de los integrantes aporta un fragmento que ayuda a organizar el rompecabezas. En conclusión la memoria colectiva son todos los recuerdos y situaciones que afectan a los integrantes de un grupo, y está, a su vez, cobra cuerpo en manifestaciones culturales diversas o “memorias”.

La memoria es la única garantía de que el grupo se mantiene, mostrando que no cambia, si no son las relaciones entre los integrantes del mismo las que varían según el paso del tiempo. Esta memoria se construye a través del lenguaje común que existe entre los integrantes de los diferentes grupos (Aguilar, 2002).

A diferencia de la memoria histórica, la memoria colectiva cuenta con varias memorias, puesto que está determinada por un grupo de individuos que buscan construir su identidad: “se recuerda aquello que se ajusta a la imagen que el grupo tiene de sí mismo y de sus intereses” (Erill, 2012, p. 22). Esta memoria toma los recuerdos que son más relevantes de manera selectiva y reconstructiva, puesto que el objetivo de ésta es tener presente los sucesos que incidieron directamente en la comunidad afectada.

Para Erill A. (2012) la memoria colectiva es transdisciplinar por tres aspectos fundamentales: el primero se debe a que admite la coexistencia de múltiples memorias, como se afirmó anteriormente; además permite su construcción a partir de los recuerdos individuales que posteriormente se convertirán en colectivos. El segundo aspecto hace referencia a la

permanencia que tiene la memoria colectiva a través de los medios tecnológicos y por último la representación de la memoria por medio de la literatura y el arte.

La memoria colectiva se caracteriza por tener una duración corta, ya que esta se mantiene hasta que mueran los individuos que conforman los grupos, por lo tanto su duración no es muy extensa, a diferencia de la memoria histórica que es indefinida. En la memoria colectiva no se logra evidenciar la ruptura del tiempo, sólo evidenciamos los cambios que tiene el individuo con el pasar de los años. En la memoria colectiva podemos encontrar diferentes puntos de vista frente a la misma situación, así el individuo se encuentre solo en determinado contexto o lugar, esto se debe a que el individuo siempre recuerda consciente o inconscientemente información que fue proporcionada por diferentes personas o que simplemente adquirió por otros medios. Siempre nos orientamos mediante información que nos fue suministrada anteriormente.

Estas diferentes perspectivas o puntos de vista conforman un hecho. La importancia que adquieren dichos hechos en la historia de los grupos se da por el nivel de importancia o incidencia que tienen en los mismos. Los hechos se pueden transmitir a generaciones posteriores que no los han vivido, pero que los interiorizan como parte de su historia de vida, por ejemplo las dinámicas que se dan dentro de los grupos familiares como fechas importantes, costumbres, tradiciones, etc.

Es necesario aclarar que la memoria histórica se nutre de dicha memoria y en esta medida se puede decir que de la novela, para construir el puente entre el pasado y el presente, sin perder su objetividad y su mirada al margen del individuo. Se debe tener en cuenta que la memoria colectiva y la memoria histórica las separa una línea muy delgada, por lo cual es común que se confundan los dos conceptos.

Para Halbwachs la memoria colectiva se diferencia en dos aspectos claves de la memoria histórica. El primer aspecto es que tiene una continuidad en los hechos que afectan a las personas en tiempo presente, guardando así los recuerdos de aquellos grupos donde los

individuos que los conforman están vivos. El otro aspecto es que existen muchas memorias colectivas como se ha dicho anteriormente, estas memorias guardan hechos trascendentales que caracterizan los grupos. Los integrantes de dichos grupos, recuerdan de manera colectiva, aunque cada uno tiene una perspectiva diferente de un hecho. Cada memoria es única y contribuye a la construcción de una sociedad (Aguilar, 2002).

Otro aspecto resaltar es que la memoria colectiva contribuye bajo los marcos, del espacio y del tiempo. Con respecto al espacio, se refiere a todos los lugares en los que han acontecido situaciones trascendentales para el grupo social. Estos espacios traen a la memoria de los integrantes los recuerdos significativos que construyen un hecho. Para la memoria colectiva es fundamental el espacio, puesto que a éste se ligan varios recuerdos importantes del grupo que no se podrían olvidar porque están unidos a un espacio tangible.

El tiempo se entiende como todas aquellas fechas que son de suma importancia para los individuos, que de una u otra manera afectan a los integrantes del grupo, por ejemplo, aniversarios, fechas de cumpleaños o eventos que han marcado la existencia del grupo.

Dichas fechas son importantes porque ayudan a los integrantes del grupo a construir recuerdos en común.

Respecto a la representación de la novela a través del arte, Pierre N. enuncia tres dimensiones que debe cumplir un hecho u objeto para ser considerado como un lugar del recuerdo: La primera es la dimensión material que se refiere a todos los objetos que son tangibles como los libros, pinturas, entre otros. La segunda dimensión es la funcional que consiste en que el sentido material cumpla una función en la sociedad, por ejemplo, el libro es escrito para que cumpla una finalidad determinada. Y finalmente, está la dimensión simbólica, que busca que la experiencia adquiera un significado simbólico, por ejemplo, actos que se convierten en rituales. Estos lugares de recuerdo ayudan a la construcción de memoria colectiva. Y pueden ser desde edificios, casas, obras de arte, aniversarios, novelas, actos culturales.

Teniendo claros los conceptos y diferencias que surgen frente a la memoria histórica y la memoria colectiva, es necesario aclarar que para el análisis literario de *En el Lejero* y *Los ejércitos* del escritor colombiano Evelio Rosero sólo se tendrá en cuenta la memoria colectiva como categoría de análisis, porque ningunas de las dos obras presentan características afines con la novela histórica, que como se ha dicho anteriormente está compuesta por datos, fechas, detalles que se remontan al pasado de manera impersonal.

Por otra parte la memoria colectiva sí está a fin con las dos obras literarias, puesto que En el *Lejero* y *Los ejércitos*, Rosero hace una representación de los hechos que han marcado ciertos grupos que han sido afectados por la violencia en Colombia. Las novelas también presentan polifonía y diferentes perspectivas con respecto a sus personajes. La memoria colectiva se caracteriza por reconstruir hechos que son relevantes en un grupo de personas, en las dos obras literarias también es evidente que todo lo que transcurre en la novela es significativo porque afecta directamente a los personajes.

Por estos motivos, la memoria colectiva es la categoría que se empleará para el análisis de las novelas *En el Lejero* y *Los ejércitos*. Por medio de las dos novelas Rosero hace una representación de la situación problémica, buscando suscitar un cambio social, donde cada individuo tenga una conciencia activa y crítica sobre lo que afecta su contexto, aportando por medio de la literatura nuevas formas de ver la realidad. Sobre este particular se profundizará en los siguientes capítulos.

La memoria colectiva en *Los Ejércitos* y *En El Lejero*

El que quiera morir, aquí está su tumba, donde pisa.

En cuanto a mí, no importa. Ya estoy muerto

Rosero, 2006

La construcción de memoria colectiva no sólo se realiza desde los individuos que conforman un grupo, también la literatura puede servir como medio de la construcción de la misma. Lo anterior lo podemos evidenciar *En El Lejero* y *Los Ejércitos* del autor Evelio Rosero Diago, el cual plasmó en sus páginas la visión que tenía sobre el conflicto armado en Colombia, sentando bases de memoria colectiva. Este capítulo tendrá como fin mostrar los aportes de estas dos obras en la conformación de memoria colectiva.

5.1 Los Ejércitos

En el año 2006 el autor colombiano Evelio Rosero Diago publica la novela *Los Ejércitos*, con la cual gana el premio Tusquets. Esta obra literaria ha sido una de las publicaciones más importantes del escritor, dándole un lugar trascendental en la literatura colombiana.

Los ejércitos nos relatan la historia de un grupo de personas que viven en San José (lugar ficticio) un pueblo rodeado por la guerra, la corrupción, el poder, el olvido, donde la muerte espera el instante indicado, para acabar con todos. La violencia es un habitante silencioso en este lugar, que asecha a la población, esperando el mejor momento para adueñarse de la vida de todos.

Al comienzo de la novela el autor nos deja ver que es un pueblo cercado por la violencia, que tiene un lapso de paz, pero los habitantes saben que los ejércitos armados están siempre patrullando cerca del pueblo. En las primeras páginas, el lector puede sentir un ambiente de tranquilidad, donde los días pasan sin muchas novedades, en la cotidianidad común de

cualquier pueblo. A pesar de que San José está amenazado por la violencia, la gente puede caminar, hablar reír, soñar, como cualquier colombiano, que vive en paz.

El personaje principal, Ismael Pasos, que a su vez es el narrador de esta historia, nos va relatando la tranquilidad de su vida, mientras recuerda algunos hechos violentos que han sucedido en el pueblo y por los cuales tiene conciencia de que está en una región donde la guerra puede comenzar en cualquier momento. Sin embargo, lleva una vida normal con su esposa Otilia, rodeado de los achaques de la vejez y las preocupaciones humanas.

Después de dar un paseo por las afueras del pueblo, Ismael, junto con varios hombres, son cercados por un ejército en la plaza principal en donde se entera de que alguien ha sido secuestrado la noche anterior, más tarde sabrá que es su vecino, el Brasileiro. El secuestro del Brasileiro anuncia que la guerra está más cerca de lo que piensan los habitantes de San José, el lapso de paz ha terminado.

[...] En la esquina opuesta a nosotros, abajo, en diagonal, los primeros soldados, a la carrera ... Otros soldados han hecho su entrada por la esquina de arriba, y se gritan con los de abajo, precipitados; los tiros, los estallidos, se recrudecen, próximos, y todavía nadie sabe con certeza en qué sitio del pueblo ocurre, ¿a dónde correr? (Rosero, 2007, p. 94-94).

Otilia sale a la búsqueda de Ismael sin tener suerte, se cruzaron constantemente, pero nunca se volvieron a encontrar. Habían compartido por 40 años sus vidas y el día en que comenzó la guerra, Otilia desapareció, destruyendo las ganas de vivir de Ismael. Desde ese día solo pensaba en que algún día Otilia regresaría y podrían morir juntos: “Y aquí me quedo entre la sobra caliente de las casas abandonadas, los árboles mudos [...] Dios, yo me quedo, me quedo porque solo aquí podría encontrarte, Otilia, sólo aquí podría esperarte” (Rosero, 2007, p. 190).

El día en el que comenzó la guerra, varias personas desaparecieron y otros fueron secuestrados, dejando en el pueblo una atmósfera de desilusión. De una u otra manera todos sabían que no

volverían a ver a sus seres queridos, puesto que las exigencias económicas sobre pasaban sus propias capacidades o simplemente ya estaban muertos, tragados por la tierra.

Los grupos al margen de la ley, para sostener la ofensiva contra el gobierno, comienzan a secuestrar gente con dinero, para pedir una recompensa por su vida y libertad; no todos los secuestros se daban por dinero, había algunos secuestrados políticos, los cuales le daban a los grupos subversivos la posibilidad de ser tenidos en cuenta a la hora de tomar decisiones en el país. Cuando los ataques a la población civil aumentaron, ya no solo se hablaba de secuestro, sino de desaparecidos.

El secuestro hace parte de la historia de muchos colombianos que lo han tenido que vivir en carne propia y esta novela nos recuerda esta circunstancia. Aunque en los libros de historia colombiana quede registrado el conflicto armado, no cabe duda de que el dolor de las familias que han perdido algún ser querido no lo podremos sentir, como nos hizo sentir Evelio Rosero por medio de esta obra literaria, que sumerge al lector en la vida de Ismael Pasos.

Los Ejércitos nos enfrentan con esta realidad del secuestro que para muchos no es común. A través de la mirada de Ismael Pasos, el lector puede sentir el dolor que causa la desaparición de una persona importante. Evelio Rosero nos lleva de la tranquilidad de una vida cotidiana a vivir las consecuencias de la guerra cuando nos roba lo que más amamos.

La vida de los habitantes de San José cambió el día en que llegó la guerra a sus casas. Los ejércitos destruyeron una buena parte del pueblo, como el hospital, donde asesinaron a los heridos; también destruyeron la escuela, uno de los lugares emblemáticos del pueblo. Para finalizar secuestraron a personas por las cuales podrían pedir alguna recompensa económica. Ismael vivió en carne propia las consecuencias de este primer ataque, una parte de su casa quedó destrozada después del enfrentamiento, al igual que su vida con la desaparición de Otilia.

Voy corriendo por el pasillo hasta la puerta que da al huerto sin importar el peligro;...

Encuentro la fuente de los peces... volada por la mitad; en el piso brillante de agua

tiemblan todavía los peces anaranjados. Al fondo el muro que separa mi casa de la del brasilero humea partido por la mitad: hay un boquete del tamaño de dos hombres, hay pedazos de escaleras regados por todas partes;... la mitad del tronco de uno de los naranjos, resquebrajados a lo largo... más abajo, en la pulpa blanquísima del tronco descortezado, distingo una mancha de sangre, y, sobre las raíces, clavado en las astillas, el cadáver de uno de los gatos (Rosero, 2007, p. 101-102-103).

El miedo, la incertidumbre y la desesperanza fue una de las pocas cosas que les quedo a los habitantes, después de este primer ataque. Los días se tornaron sin sentido, la mayoría había perdido parientes cercanos por el secuestro o el asesinato y lo único que quedaba era esperar a que todo terminara.

Los habitantes de San José quedaron sin electricidad, agua, doctores, policías tranquilidad y alcalde. El abandono se comenzaba a sentir en las calles, el Estado los había dejado a la suerte de Dios. Eran muy pocas las personas las que podían escapar de este lugar, el pueblo estaba minado y vigilado por los soldados. La tragedia que se vivía en este lugar paso desapercibida por la nación, simplemente era otro ataque más de la guerrilla.

Los contingentes de soldados, que apaciguan el tiempo en San José... han disminuido ostensiblemente. ... si vemos menos soldados, de eso no se nos informa de manera oficial; la única declaración de las autoridades es que todo está bajo control; lo oímos en los noticieros... lo leemos en los periódicos atrasados; el presidente afirma que aquí no pasa nada, ni aquí ni en el país hay guerra: según él Otilia no ha desaparecido (Rosero, 2007, p. 160-161).

En el segundo ataque de los ejércitos, el pueblo estaba desprotegido, la fuerza pública había sido retirada y con ella se fueron varios de los personajes importantes. Todos los habitantes del pueblo tuvieron que abandonarlo, y dejar en estas tierras todo lo vivido. Fueron muy pocos los que se quedaron, entre ellos Ismael que esperaba aún a Otilia. Ismael estaba perdiendo la

cordura a causa de la desaparición de Otilia; tal vez era la única forma que tenía de sobrevivir en medio de la desesperación, “[...] <<su nombre>> repiten, ¿qué les voy a decir?, ¿mi nombre?, ¿otro nombre?, les diré que me llamo Jesucristo, les diré que me llamo Simón Bolívar, les diré que me llamo Nadie, les diré que no tengo nombre y reiré otra vez”. Ya no sabe lo que es mentira, la única realidad es que Otilia no está.

Esta novela nos enfrenta a una realidad que quisiéramos ignorar. La guerra es un suceso que hemos querido borrar de la historia del pueblo colombiano. Sin embargo es un suceso que no podemos olvidar, puesto que el dolor sigue presente en los recuerdos de muchas víctimas. No podemos desconocer que existe un conflicto armado y nuestro deber como colombianos es intentar generar en todos los contextos dinámicas de paz, que nos ayuden a todos a sanar las heridas de la violencia.

La novela *Los Ejércitos* no está apartada de la realidad que han vivido muchos colombianos a causa de la guerra. En la historia de Colombia han quedado registrado los ataques directos a los pueblos, donde manda la ley de la guerra. Con los dos ataques que sufrió el pueblo ficticio de San José, que bien podría ser algún municipio del país, Evelio Rosero nos lleva a sentir el horror de la guerra y sufrir la ausencia de Otilia que se convierte en la representación de todos los desaparecidos en Colombia.

A través de los ojos del profesor Ismael, podemos ver la destrucción que deja el conflicto armado en los pueblos colombianos y cómo éste permea las vidas de sus habitantes. A pesar de que la realidad de la guerra no es común para todos los colombianos, esta novela nos sumerge en San José y así saber cuál es la verdadera situación de las víctimas de guerra. El dolor de los personajes ficticios se convierte en propio del lector.

Por otro lado, esta obra literaria cuestiona el papel que asumimos frente al conflicto armado colombiano. Esta novela nos recuerda la problemática que tienen que vivir muchos colombianos, puesto que toma hechos ficticios que fácilmente pueden corresponder con la

realidad del algún pueblo colombiano. Además de mostrar el conflicto armado, Evelio Rosero Diago nos deja ver la posición que tiene el gobierno y la iglesia frente a circunstancias tan difíciles, donde se supone son las instituciones en cargadas de brindar apoyo a dichas víctimas, pero en esta novela nos manifiesta la indiferencia y el abandono de dichas instituciones.

Aunque estemos en un proceso de paz, es importante comenzar a reconocer el conflicto que hemos vivido durante los últimos años, puesto que no podremos entender a cabalidad el porque de un procesos de paz. Antes de entrar en un ambiente de paz, debemos distinguir las consecuencias de la guerra, para comprender a todas las víctimas del conflicto armado.

Los hechos relatados en esta novela pueden pertenecer a la historia colombiana, ya que tienen una relación directa con la realidad de muchos pueblos. Esta novela nos permite sentir la guerra cerca y así entender a las víctimas de la misma. Ahora en el marco del proceso de paz, este tipo de novelas nos ayuda a comprender el sentido de la paz y lo necesaria que es para el territorio colombiano. Por todo el entramado que construye Evelio Rosero Diago en la novela *Los Ejércitos* forma memoria colectiva, puesto que nos ayuda a reconstruir parte de la historia del país colombiano.

La definición de memoria colectiva queda Maurice Halbwachs empata con todo lo que es esta novela, puesto que todo lo que vivimos en esta novela, es una forma de alzar la voz para no olvidar que debemos sanar las heridas producidas de la guerra.

5.2 En El Lejero

En el año 2003 el autor colombiano Evelio Rosero Diago pública su obra *En El Lejero*. En las páginas de esta novela queda plasmada la perspectiva que tiene el escritor con respecto al secuestro y la violencia colombiana. Con la construcción de una atmósfera lúgubre nos muestra el dolor que causa el secuestro y hasta dónde puede llegar un ser humano con tal de encontrar a la persona que ama.

Jeremías Andrade llega al último lugar de su búsqueda, después de recorrer muchos pueblos llego al rincón del mundo. Un pueblo lúgubre “En la cima desconocida de esa calle, en ese pueblo sembrado de ratones, en ese pueblo que bordeaba la cordillera, en ese pueblo que limitaba a un lado con el volcán y al otro con el abismo” (*En El Lejero*, 13). En donde sus habitantes parecieran muertos en vida, controlados por un hombre que decide sobre la vida de todos en este lugar.

La última esperanza de Jeremías era ese lugar, donde la vida estaba estancada. La niebla y el frío se apoderaban del pueblo y las personas, que así quisieran ayudarlo, no podían. Sin embargo Jeremías nunca perdió la esperanza de volver a encontrarse con su nieta

Todos en este pueblo mantenían a la gente que estaba en el guardadero, moribundos, secuestrados a la espera de sus familiares. El pueblo estaba consumido por la violencia, no de una forma explícita, pero ahí estaba presente, vigilando a cada uno de los habitantes, esperando el mejor momento para atacar.

La autoridad en este pueblo no existe, parecen abandonados por el estado, un pueblo que está regido por la violencia y la frialdad de la gente. Aquí todos son indiferente ante el dolor de las otras personas, y así quisieran hacer algo no pueden, puesto que hay una autoridad que domina todas las dinámicas en este pueblo y no se puede rebelar, solo esperar que algún día se han libres.

La incertidumbre que forma la atmósfera terrorífica de esta novela, nos hacer al dolor que genera la guerra. Jeremías representa a todos los colombianos que pierden a sus seres queridos por el secuestro. La travesía por infierno, es lo que muchos deben vivir para encontrar a su ser querido.

El olvido ha deshumanizado a todos los que no hemos vivido directamente esta guerra. Nos hemos convertido en aquellos habitantes que caminan indiferentes por las calles, intentado evitar el contacto con el otro. Puede ser que no evitemos a los demás, pero si intentamos no

saber nada de lo que pasa en los pueblos afectados por la violencia. Preferimos ignorar la realidad que se presenta ante nuestros ojos.

En las páginas de esta novela queda representados el dolor que causa la violencia. La atmósfera que construye Evelio Rosero permite que el lector pueda vivir el sufrimiento que conlleva la guerra y lo inhumano que puede volver al hombre. Este pueblo refracta las consecuencias de la guerra.

Estas dos novelas *En El Lejero* y *Los Ejércitos* nos permiten: vivir el conflicto armado de cerca, sentir el horror del fuego cruzado y perder con el paso de la lectura la esperanza de encontrar a las personas que amamos. Evelio Rosero con su historia sumerge al lector en una realidad que no es cercana para muchos y permite comprender el dolor de las víctimas de guerra. En la primera novela nos hace saber el dolor que causa la guerra y cómo la persona que está secuestrada se convierte en la única razón para vivir. La segunda nos lleva al fuego cruzado que han vivido muchas poblaciones y al abandono que sufren por parte de todos los colombianos.

A pesar que estas dos novelas tienen diferentes años de publicación, las dos son un compendio donde el autor quiso expresar la perspectiva que tiene de la violencia colombiana. En las palabras de Evelio Rosero *En El Lejero* no plasmó por completo la visión que tenía sobre la violencia colombiana, por tal razón *Los Ejércitos* es la novela con la que termina de expresar su visión con respecto a la violencia colombiana. Para este trabajo las dos novelas se analizarán como un compendio, y se mostrara los aspectos que sirven a la construcción de memoria colectiva.

Intertextualidad, esperpento y realidad colombiana

[...] Deambulaban una multitud de hombres y mujeres, caminaban mudos, con la mano derecha sobre el corazón, y parecían indiferentes a todo cuantos los rodeaba. Estaban pálidos como cadáveres, y sus ojos

Hundidos Citado en:

Historia de la fealdad, 282.

La literatura como dice Astrid Erll (2012) puede ser el medio de la memoria colectiva, puesto que hace posible la ilusión sensorial del mundo ficticio, representando así cosmovisiones de una sociedad. En las páginas de una novela puede quedar plasmada parte de la historia que afecta a un determinado grupo de personas y en este caso las dos obras *Los Ejércitos* y *En El Lejero* forman parte de la memoria colectiva del conflicto armado de Colombia.

La riqueza de estas dos obras, permite que el lector se sumerja en esta historia y pueda sentir en carne propia el dolor de la guerra. Estas dos novelas no son las únicas que configuran la violencia y lo grotesco, por tal razón este capítulo comenzará evidenciando las relaciones intertextuales de estas dos obras; seguidamente se realizará el análisis de lo grotesco y lo esperpéntico, mostrando como la realidad es deformada, para configurar la visión de mundo. Por último haremos una reflexión de las dos obras literarias, teniendo en cuenta las ideologías enfrentadas en estas dos obras.

6.1 Intertextualidad

El escritor Colombiano Evelio Rosero Diago por medio de las obras literarias *En el Lejero* (2003) y *Los ejércitos* (2007) pretende representar parte de la violencia que se vive en las zonas rurales de ciertos pueblos de Colombia. En las dos obras, el escritor recrea un pueblo totalmente destruido por la guerra, acostumbrado a estar en medio del fuego cruzado,

indiferente ante el dolor de sus propios vecinos y visitantes. Estas dos obras literarias, aunque están escritas desde estilos diferentes, logran entrelazar situaciones que están construidas sobre hechos cotidianos de un país que está afectado por la guerra, y pueden ser vistas como una sola novela.

En un principio, el escritor Colombiano escribe *En el Lejero* novela que representa de manera sórdida y abrumadora las secuelas de la guerra en un pueblo de Colombia, donde se construye un ambiente de creciente terror, las descripciones del pueblo son completamente perturbadoras y desgarradoras, exteriorizando una población dantesca, donde sus personajes se encuentran inmersos en la putrefacción que rodea su espacio vital.

Era el amanecer y un frío de hielo caía a raudales desde el volcán. La calle bajaba entre charcos como espejos recién rotos; en sus orillas los cadáveres de ratón, tiosos, congestionados, las patas como si invocaran, parecían todavía intentar acercarse al agua (...) aquello que piso como hierba blanda – a veces duros matojos, a veces espinas crujientes – eran ratones (Rosero, 2003, p. 12).

En el Lejero estas escenas terroríficas reflejan cómo la guerra ha dejado sumido en la desesperanza un sinnúmero de pueblos colombianos, que han desaparecido a causa de la violencia. El personaje principal de esta obra literaria se llama Jeremías Andrade que va en busca de su nieta Rosaura, secuestrada por grupos al margen de la ley. En medio de su búsqueda llega a un pueblo spectral donde sus habitantes son fríos y distantes, incapaces de sentir dolor ante las personas que están en su entorno, son personas fantasmales, faltos de razonamiento y conciencia. *En el lejero* está escrita de manera onírica presentando una atmósfera de terror donde el personaje principal se adentra en una pesadilla de putrefacción, este recurso narrativo simboliza las secuelas que la guerra deja a su paso.

Esta primera novela escrita en el año 2003 se caracteriza principalmente por poseer una atmósfera spectral, algo que también se puede encontrar en la obra literaria Pedro Páramo

de Juan Rulfo (1955), que también describe un pueblo que comparte las mismas características que *En el Lejero*. Los dos personajes (Andrade y Juan Preciado) principales de cada obra también van en busca de un familiar y se adentran en una población extraña, fantasmagórica. En las dos novelas, los personajes principales son viajeros que se adentran en un pueblo, sin saber qué les depara el destino, cada uno de ellos termina sumergido en lugares extraños rodeados de personajes irreales como se puede ver en este fragmento de Pedro Páramo: “Su cara se transparentaba como si no tuviera sangre, y sus manos estaban marchitas; marchitas y apretadas de arrugas. No se le veían los ojos.” (Rulfo, 1995, p. 13). Este tipo de personajes también están presentes *En el Lejero*, como se evidencia en esta cita: “Repugnante porque además de dueña administraba un expendio de pollos crudos (...) La misma dueña, pálida y rolliza, pelando una de sus escuálidas aves” (Rosero, 2003, p. 9, 10). Las dos novelas evocan el abandono y la desaparición; en el caso de *En el Lejero* el escritor busca representar cuáles son las secuelas de la violencia y la desaparición forzada que se ve cotidianamente en Colombia, distorsionando la realidad del personaje principal y su entorno, es decir convirtiéndolas en difusas e ininteligibles. La población de la novela *En el Lejero* representa el infierno en un sentido terrenal porque todos sus personajes están completamente deformados, no logran comprender lo que ocurre a su alrededor Jeremías Andrade tiene que cruzar por una serie de lugares para lograr encontrar a su nieta Rosaura, al igual que se puede observar en la *Divina Comedia* de Dante Alighieri (1472), donde el personaje principal, al igual que *En el Lejero* representa viajeros que atraviesan los círculos del infierno con el fin de llegar al lugar donde encontraran finalmente su ser querido. Esta representación infernal del *En el Lejero* ocurre en escenarios aterradores con personajes totalmente grotescos y deformados. El escritor Evelio Rosero representa por medio de estos simbolismos la degradación del ser humano al presenciar los vejámenes de la violencia.

Jeremías Andrade al final de su recorrido queda en un abismo, intentando alcanzar a su nieta; este abismo dialoga con los círculos del infierno que se describen en la *Divina Comedia*, y el

pueblo, el infierno puesto que sus personajes están inmersos en sus propios mundos y no son conscientes de su entorno. Jeremías representa el viajero que se adentra en el infierno para salvar a su nieta, que fue víctima de secuestro. La desesperanza y apatía hacen parte de la colectividad colombiana, pueblos tomados por grupos al margen de la ley, muertos y más muertos degraden el ser a tal punto que el conflicto hace parte del diario vivir de cada colombiano; el escritor por otra parte pretende exorcizar su desaliento y dolor por medio de la literatura, al proponer un infierno propio. La *Divina comedia* al igual que *En el Lejero* se caracteriza por describir personajes y atmósferas infernales y grotescos.

Ahora, por tu bien, pienso Y veo claramente que debes seguirme; yo seré tu guía y te sacare de aquí para llevarte a un lugar eterno, donde oirás aullidos desesperados; verás los espíritus dolientes de los antiguos condenados, que llaman a gritos a la segunda muerte; veras también a los que están contentos entre las llamas, porque esperan, cuando llegue la ocasión, tener un puesto éntrelos bienaventurados (Alighieri, 1472, p. 5).

Evelio Rosero al escribir *En el lejero* trata de reflejar una especie de pesadilla colombiana, pero no quedo completamente satisfecho, por este motivo decide escribir *Los ejércitos* que presenta una violencia más naturalista, tangible y devastadora. Al igual que *En el Lejero* su personaje principal es un anciano llamado Ismael, que vive en el pueblo de San José. Esta obra literaria narra cómo San José va desapareciendo gracias a la guerrilla, ejército y bandas al margen de la ley; poco a poco el pueblo es violentado, describiendo como los habitantes de San José van desapareciendo hasta que sólo queda su personaje principal y narrador de los vejámenes que ocurre frente a sus ojos.

Los ejércitos simboliza, de una forma más contundente, la violencia que se percibe en Colombia plasmando una atmósfera de terror más realista, donde se describe un pequeño pueblo que representa cualquier lugar de Colombia. En un inicio es apacible, pero con el pasar de los días, la guerrilla, los grupos al margen de la ley y el mismo ejército nacional se apoderan

del pueblo, todas las personas empiezan desaparecer, algunos son secuestrados y otros son asesinados; Los ejércitos muestra la guerra desde sus inicios, es más descriptiva frente a los escenarios de guerra e indiferencia.

Estoy empapado en sudor, como si hubiese llovido; no hay viento, y, sin embargo, escucho que algo a alguien pisa y troncha las hojas, el chamizo. Me paraliza. Trato de adivinar entre la mancha de los arbustos. El ruido se acerca, ¿y si es un ataque? Puede suceder que la guerrilla, o los paramilitares, hayan decidido tomarse el pueblo esta noche (Rosero, 2007, p. 43).

Los personajes de Los ejércitos se niegan a abandonar San José, la mayoría porque sus seres queridos han sido secuestrados y están a la espera de que suceda un milagro. Ismael al igual que sus vecinos está a la expectativa de que algo acontezca y se termine esa especie de desasosiego que aflige su vida.

El personaje principal está en la espera de que su esposa Otilia regrese con vida, algunos vecinos pasan su misma situación, otros desisten y terminan abandonado el pueblo. Los personajes de esta 'segunda novela' son más determinantes frente al rumbo de sus vidas, intentan sobrevivir ante la mirada indiferente de un país que no hace nada para salvarlos de la hecatombe, los medios y el mismo gobierno son indiferentes, por eso Rosero pretende que los colombianos logren tomar una conciencia colectiva frente a las vejaciones a la que son sometidos los habitantes de las zonas rurales de país. Rosero al igual que muchos escritores colombianos recurren a este tipo de temática, intentando que cada uno de los ciudadanos tome conciencia de lo que pasa y afecta a todo el país no sólo un pequeño grupo. Esta 'segunda novela' está más relacionada con la novela de violencia colombiana, Rosero, al igual que otros escritores colombianos, se atrevió a narrar por medio de sus obras póstumas la verdad de la nación colombiana. Uno de los escritores que más se manifestó frente a este tema es Gabriel García Márquez, que representó en sus obras los problemas de violencia y pobreza que se evidencian en Colombia. Algunas de sus novelas más relevantes son *Cien años de soledad* y

El coronel no tiene quien le escriba que al igual que las novelas del escritor Rosero reflejan habitantes desolados, violentados y abrumados por la guerra, acontecimientos que pasan de generación en generación llevándolos siempre un mismo fin, donde cada uno los personajes viven en pobreza, como se puede ver en esta cita de *El coronel no tiene quien le escriba*.

-De manera que ahora todo el mundo sabe que estamos muriendo de hambre.

-Estoy cansada- dijo la mujer-. Los hombres no se dan cuenta de los problemas de la casa. Varias veces he puesto a hervir piedras para que los vecinos no sepan que tenemos muchos días de no poner olla (García, 1961, p. 50).

Los ejércitos, al igual que las novelas de García Márquez, y otros escritores colombianos, quieren denunciar que Colombia no tiene un progreso cultural, racional y social porque estamos condicionados por la violencia que se presenta de diversas formas en el país (pobreza, exilio, indiferencia, abandono, guerra, secuestro). Por medio de la novela de violencia de Colombia se trasmite cómo el país se aletarga en su desarrollo moral y social. La necesidad que tienen los grandes escritores de Colombia en desvelar estas problemáticas radica en la posibilidad de entender mejor el país y la identidad de los colombianos frente a ella como lo afirma la escritora Alejandra Jaramillo (2005)¹, la importancia de estos estudios está en la posibilidad de establecer en qué punto su desarrollo moral, histórico, simbólico se encuentra y así poder asumir el reto de sanación y transformación de la realidad del país. La novela colombiana busca que la violencia no sólo esté presente cotidianamente ni que sea un acto natural de nuestro país, busca que los colombianos razonen frente a los actos que se ven diariamente, sanando colectivamente las heridas causadas por la guerra.

Las dos novelas *En el Lejero* y *Los ejércitos* de Rosero simbolizan de manera literaria la violencia que hace parte de nuestra historia y diario vivir. Rosero no sólo busca representar la

¹ Alejandra Jaramillo plantea que los colombianos viven en un estado de melancolía, perpetuando la violencia, pobreza, exclusión, abandono, desamor y la guerra. Los estudios culturales ayudan a comprender porque los colombianos son violentos, por medio de la literatura y la interpretación de sus simbolismos, podemos tomar conciencia de la problemática y la condición violenta de los colombianos.

situación problemática del país, busca suscitar un cambio social donde cada individuo tenga una conciencia activa y crítica sobre lo que afecta el país por medio de recursos literarios que desvelen el problema que hace parte la sociedad colombiana.

El escritor Caleb Harris manifiesta que el trabajo literario de Rosero puede desempeñar un papel muy importante sacando a la luz ese dolor. Ya sea onírica o naturalista, novelas como *En el lejero* y *Los ejércitos* procesan dicho dolor digiriéndolo, para que no se esconda bajo lemas de marketing como “Colombia es pasión”, este tipo de propagandas intentan ocultar la realidad que está presente diariamente en todo el país. Por otra parte, Rosero quiere integrar todos los hechos que hacen parte de la colectividad nacional para que conozcamos y logremos sanar el dolor de la violencia, reconocer nuestra historia es tener pleno conocimiento del dolor y la verdad que hace parte de nuestro ser, para concebir una nueva conciencia que exorcice el dolor de nuestros muertos.

6.2 El esperpento y lo grotesco

En el Lejero

Para Jeremías era el último lugar donde podría encontrar a su nieta era el abismo consumido por la niebla, y los ratones era la única esperanza que tenía de volver a encontrarse con su ser amado. Los habitantes de este lugar viven en el constante frío, la indiferencia y el miedo a la guerra.

La primera persona con la que Jeremías tiene contacto es la dueña del hotel del pueblo, la cual se dedica a criar y matar pollos. Dicho lugar es oscuro, frío y con un olor insoportable a pollo muerto. El autor nos muestra una mujer ambiciosa que no le importa el dolor del otro, sino el beneficio que puede sacar de cualquier situación.

Jeremías debe acomodarse en el cuarto más económico del hotel, lo que causa que la dueña se decepcione de él. La dueña y su trabajadora, la enana, lo vigilan a la hora de dormir y

posteriormente esculcan las pertenencias de aquel con el fin de ver si tenía alguna pertenencia de valor. Este lugar como el pueblo es frío y misterioso; en el patio de aquel lugar se encuentran cosas que nos sirven, como puertas, escombros y principalmente guitarras inservibles, con las cuales se desquita de su esposo muerto.

La empleada de dicho lugar se parecía mucho a la dueña, buscando de todas las personas y circunstancias el beneficio. Aunque a primera vista parece una niña, en realidad es una enana con aspecto poco atractivo. A pesar de su físico, despierta los deseos sexuales en Bonifacio; en medio del frío, los ratones y la niebla hay espacio para la lujuria.

La tercera persona que conoce Jeremías es albino Bonifacio, el cual tenía ciertas influencias en las decisiones que tomaba la gente. De cierto modo era él quien movía los hilos de la gente y dictaba la forma en la que debían comportarse. Bonifacio es como el líder de este pueblo sumergido en la niebla. Él es una persona doble, con Jeremías se muestra como la única persona cuerda en ese lugar, pero en realidad es él quien sentencia la condena por un hecho que el no cometió.

-Que- pudo hablar el albino, sin voltear a mirar a los asomados. Era como si todavía una lejana rabia Embraveciera sus palabras-, ¿contentos de verme en equilibrio?

-Este Bonifacio ya se nos estaba poniendo muy borracho- dijo el tendero, sin dirigirse a nadie.

-Te creíste él manda diós- dijo el carretero-. Nadie le ha tirado piedras a los niños, carajo
(Rosero, 2003, p. 113).

Después de conocer a Bonifacio, Jeremías se encuentra a la ciega y su hijo que atienden un negocio y los culpables según la dueña del hotel de traer los ratones. El hijo de esta señora es

calmado he intenta estar al margen de las cosas que pasa, pero al final de muestra que hace parte de las decisiones del pueblo. Jeremías comete el error (inducido por la dueña del hotel) de pedir trampa para ratones, lo cual hace perder el control a la ciega que es la madre del tendero. La tolerancia no es una de las virtudes en este lugar, todos andan prevenidos y tiene miedo de las consecuencias de la guerra.

En este pueblo lleno de personas indiferentes Jeremías se encuentra con el carretero, un hombre que aparentemente es bueno, que por fin le da información sobre el posible paradero de su nieta. El carretero es el único que le da información sobre lo que le pudo pasar a su nieta. Él es uno de los pocos que le habla a Jeremías y al parecer le dice la verdad.

Los niños en este lugar tienen importancia, puesto que son los hijos de Bonifacio y todos los que se meten con ellos tienen problemas. En principio Jeremías es acusado de golpear a los niños con piedras, algo que nunca ocurrió, pero que Bonifacio utilizó para manipular a todos y así alejar a Jeremías de su nieta. Bonifacio tiene un lugar de poder dentro de este pueblo, puesto que él es quien sugiere las órdenes. Al final el pueblo se revela y termina liberándose de este poder que de una u otra manera ha sido injusto con mucha gente, entre ellos con Jeremías.

Por último están las religiosas², que son las encargadas del guardadero o el lejero. Este pueblo parece abandonado por Dios, las mismas religiosas se sienten desesperadas por la situación y el abandono de todas las autoridades y del mismo Dios, pierden las ganas de vivir y terminan en el abismo.

Los diferentes personajes presentados anteriormente son reales, víctimas del conflicto armado, que no pueden volver a ser los mismos de antes de la guerra. Evelio Rosero hace una degradación de estos personajes, mostrando lo que hace la guerra en la vida de los seres

² La congregación religiosa de este pueblo era la encargada del guardadero, ellas debían alimentar y curar a la gente que estaba encadenada, esperando la libertad.

humanos. En este lugar la gente está llena de odio, miedo, indiferencia desesperanza porque saben que va a ser muy difícil tener una vida normal.

Al mostrar la foto de su nieta, los habitantes de este pueblo mandan a Jeremías al lejero donde están los condenados, los que esperan que su familia se acuerde de ellos. A medida que va avanzando en el lejero va descendiendo al infierno de la tierra, tiene que ver el sufrimiento de los seres humanos privados de su libertad, encadenados de forma inhumana y cuidados por un grupo de religiosas que han perdido la fe y lo único que desean es la muerte.

El olvido de las autoridades y de los propios compatriotas, dejan sin ninguna protección a dichos pueblos que tiene que sufrir el flagelo de la guerra. En toda la novela Evelio Rosero nos refracta el olvido que tiene que sufrir los pueblos que están en miedo de la violencia.

Este pueblo es tan real, que pertenece a la realidad de muchas partes de Colombia, pero a su vez parece una pesadilla de la cual nos podemos salir. La esperanza de tener un país sin guerra, y que esta realidad solo se dé en la literatura. Esta es una forma de cambiar lo real desde lo simbólico y representar el horror de la guerra.

La novela *En El Lejero* nos muestra una realidad como dice Valle-Inclán “pasada por el espejo cóncavo”, deforme y aunque no parezca pertenece a nuestro país. Evelio Rosero Diago configura a través de una atmósfera desesperanzadora la visión de mundo que tiene con respecto a la violencia colombiana. La configuración metafórica que realiza *En El Lejero* nos muestra la realidad colombiana.

Los Ejércitos

A diferencia de *En El Lejero*, *Los Ejércitos* representa el terror de la violencia, sin recurrir a muchos recursos narrativos, como dice Umberto Eco³ (2007) El desorden de la realidad (el

³ Umberto Eco hace un recopilación de lo que ha sido lo feo, horrible, desagradable, terrorífico, etc., en las distintas épocas de la humanidad. En las dos novelas del presente análisis se evidencian elementos mencionados por el autor en *La Historia de la Fealdad*.

hecho de que las situaciones no se comporten de forma normal, nos produce miedo) puede causarnos más miedo que circunstancias terroríficas, este es el caso de *Los Ejércitos*.

En San José se desata la guerra entre los ejércitos, y la paz que hasta el momento se había mantenido se rompe, causando asesinatos, secuestros, desapariciones y posteriormente el desplazamiento de los habitantes. Los hechos ficticios (a pesar que los hechos que aquí se cuentan son ficticios, no es muy difícil relacionarlos con la realidad) que nos relata Evelio Rosero nos hace sentir el terror de la guerra.

La primera mención que hace el autor a la guerra es la búsqueda mutua que tienen la pareja de profesores. Ese día El profesor Pasos decidió salir temprano de su casa y cuando volvió ya no encontró a Otilia; se buscaron por todo el pueblo, pero la guerra no les permitió reencontrarse. Con este episodio se rompe el idilio en el que vivía San José y comienza el terror de la guerra.

En busca de Otilia, Ismael comienza a ver una especie de niebla, que es el presagio de que todo está cambiando, y ahora la guerra ocupará el lugar central de todas las dinámicas de este lugar. Esta niebla ya la había introducido como recurso narrativo *En El Lejero*, años atrás, y sirve como telón de fondo para que el lector interprete el infierno real que se vive de manera cotidiana, asimismo, la figura del fantasma, la búsqueda y la espera.

[...] viéndolos realmente es como si todos se encontraran anegados en niebla, el mismo hálito de niebla que vi en el huerto, ¿será que voy a morirme? Un silencio idéntico a la niebla nos las caras, por todas partes. Es posible que se alcen a escuchar los tiros, desde aquí, o que lleguen hasta nuestras propias orejas, las rocen (Rosero, 2007, p. 85).

La guerra encerró a este pueblo, como la niebla que Ismael vio antes que todo pasara. El día en que los ejércitos se tomaron el pueblo desapareció Otilia y muchos habitantes, otros murieron a causa del enfrentamiento. La vida de Ismael se resquebrajó y nada pudo volver a ser igual.

Desde ese día el miedo, la incertidumbre y la desesperanza se tomó el pueblo. La vida de Ismael se desmoronó, lo único que lo mantenía vivo era la ilusión de encontrar algún día a Otilia.

Ismael no era el único que vivía esperando a sus seres queridos. Geraldina la esposa del Brasileiro, espera que le devolvieran a su esposo e hijo; y Chepe anhelaba volver a encontrarse con su esposa embarazada. En la atmósfera del pueblo se respira el terror de la guerra que despoja a los seres humanos de la tranquilidad.

El secuestro de todos estos personajes comienza a formar un ambiente de terror, que a medida que pasa el tiempo va aumentando, puesto que está acompañado del asesinato y posteriormente la toma del pueblo. Paulatinamente las fuerza públicas van abandonando San José y todos los entes de protección al ciudadano (los médicos, los funcionarios públicos, maestros) los servicios públicos y hasta la iglesia han dejado el pueblo, ahora sólo tienen la guerra porque Dios se olvidó de ellos.

Olvidados por el Estado los habitantes de San José intentan seguir con sus vidas a la espera de que la situación cambie. Los pocos que salieron del pueblo fue por la ayuda de algunos militares, puesto que el pueblo está cercado por la guerrilla. El ambiente se hace cada vez más oscuro y las ganas de vivir se desvanecen en la niebla.

El segundo ataque termina por acabar la vida del pueblo. La gran mayoría de los habitantes tuvieron que abandonar el pueblo, para salvar sus vidas, pero no todos contaron con seguir vivos.

Ismael fue uno de los pocos que se quedaron en el pueblo a ver como la violencia destruía el lugar donde había vivido por tantos años. El profesor Pasos tuvo que ver la crueldad de la guerra. Para salvar su vida tuvo que simular que estaba muerto y correr como nunca antes lo había hecho. Ismael comienza a perder el sentido de la realidad, la crueldad de la que debe ser testigo lo ha despojado de sus conciencia y si no fuera por la esperanza de volver a encontrarse con Otilia él estaría perdido.

Antes que Ismael perdiera la vida, tuvo que ver uno de los episodios más degradantes de la guerra:

Entre los brazos de una mecedora de mimbre, estaba, abierta a plenitud, desmadejada, Geraldina desnuda, la cabeza sacudiéndose a uno y otro lado, y encima uno de los hombres la abrazaba, uno de los hombres hurgaba a Geraldina, uno de los hombres la violaba: todavía demoré en comprender que se trataba del cadáver de Geraldina, era su cadáver, expuesto ante los hombres que aguardaban (Rosero, 2007, p. 201).

La crueldad había llegado al límite de Ismael, ya esto era lo último que podía soportar, antes de morir tuvo que presenciar la crueldad del ser humano y como la violencia vuelve al hombre deshumanizado. Ni el recuerdo de Otilia podría tenerlo vivo después de este episodio tan desagradable, por último opta por regresar a la casa y tomar una siesta, cerrar los ojos y olvidarse de todo.

En esta novela Evelio Rosero nos muestra el terror de la violencia a través de los ojos de Ismael, permitiendo sentir a las personas que no han vivido el conflicto armado, el dolor que conlleva la violencia y la degradación del ser humano. Esta novela trasmite una violencia simbólica, que aterroriza al lector. A pesar de que no es una novela de terror, la historia aquí contada produce miedo, porque es una realidad cruel, deshumanizada.

Los hechos que están consignados en esta obra forman parte de la memoria colectiva de las víctimas de la guerra, porque los hechos ficticios aquí consignados fácilmente pueden pertenecer algún lugar azotado por la violencia.

6.3 La representación de una realidad terrorífica

A pesar que las dos novelas tienen años diferentes de publicación, podemos encontrar que ambas obras son un compendio con fuerzas encontradas, que intentan dominar los hechos consignados en estas dos novelas. Por tal razón se analizarán las dos obras como una sola novela, en *El Lejero* como la continuación de *Los Ejércitos*.

En su libro *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* Althusser define la ideología como un sistema de ideas, que dominan a un individuo o un grupo de personas. En el mismo libro se menciona que las ideologías son un mecanismo de control del Estado, para subyugar a las personas que están bajo su poder. Existen varias ideologías dentro del Estado que combaten por el poder, pero casi siempre domina la de clase alta.

En las dos novelas existen dos ideologías en disputa, una es la de la religión (que es más evidente en *En El Lejero*) y la otra es la de los ejércitos (esta se manifiesta más en *Los Ejércitos*). Estas dos ideologías se mantienen presentes en los pueblos colombianos, en una lucha constante por dominar. Una de estas ideologías tiene a su favor lo que Althusser llama el Estado de represión, el poder de dominar por medio del miedo (Althusser, 1974).

En primer lugar, tenemos a los ejércitos que están presentes en toda la historia. Aunque al principio, no es muy evidente la influencia que tienen sobre la gente. Pero los actos que han realizado en épocas anteriores, dejan claro que ellos son los que mandan, incluso por encima del Estado.

Como ya se ha mencionó, los ejércitos son los que destruyen la armonía en la que vivían los habitantes, transformando todas las dinámicas de existencia, a tal punto que todos deben abandonar el pueblo y los que se quedan deben a tenerse a la soledad absoluta o el despojo de su vida. El abandono de muchos pueblos por parte del Estado (abandono que se refleja, en la falta de fuerza pública, de médicos, servicios etc...) permite que se mas fácil destruir la vida de pueblos enteros, sin tener ninguna consecuencia.

Con la fuerza de represión de su lado, era imposible rebelarse al poder de los ejércitos. Los habitantes de los dos pueblos ficticios, tuvieron que someterse a la voluntad de los grupos armados. Ni en la ficción (como es el caso de estas dos novelas) los entes competentes pudieron hacer algo para salvar a los pobladores de la guerra.

Existe otra ideología, pero esta no tiene como base el Estado de represión, sino pertenece a los aparatos ideológicos del Estado, los cuales se imponen a través de una ideología, aunque también tienen en menor medida represión. (Althusser, 1974) La ideología que se intenta imponer es: la iglesia.

La iglesia en los pueblos afectados por la violencia juega un papel importante, puesto que son un foco de esperanza, para la gente sumergida en el conflicto armado. Pero para el caso de estas dos novelas, la iglesia no genera esperanza, todo lo contrario, son las que atormentan a las personas retenidas contra su voluntad (en el caso de *En El Lejero*) y abandonan el pueblo cuando la guerra está presente.

Las religiosas de *En El Lejero* son las que cuidan y retienen, por orden de alguien superior (se presume que sea algún grupo armado, el autor no lo deja claro) a las personas que están retenidas en el guardadero. Cuando la gente decide decirle a Jeremías donde puede estar su nieta, las religiosas que viven en el convento lo dejan entrar, pero con varias restricciones; no puede gritar para encontrar a su nieta, además las instrucciones que le dan para entrar en este lugar (que más que un convento, parece el infierno) son nulas. La ayuda que recibe de las religiosas estando dentro de ese lugar es mínima, ellas ya dejaron de interesarse por el otro, solo importa liberarse del yugo de la vida.

El sacerdote decide abandonar San José, cuando ve los ataques de los ejércitos, no se va solo, su familia lo acompaña (el sacerdote tiene una mujer y un hijo, con los cuales vivía en la sacristía). La iglesia la destruyen los grupos armados, como símbolo de la destrucción física y espiritual del pueblo, todo el que se quede debe sufrir la misma suerte.

Aunque el sacerdote haya abandonado el pueblo, la gente seguía teniendo la esperanza de que Dios se acordaría de ellos. A pesar de todo lo que habían vivido los pobladores, ellos seguían teniendo fe.

En estos dos lugares ficticios, vemos que existe un aparato de represión y otro ideológico, que intenta dominar la vida de los pobladores. En el caso de los ejércitos, tienen el poder a través de la fuerza armada, por tal razón pueden destruir todo lo que está a su paso. En el caso de la iglesia se impone a través del miedo y el dolor que genera la pérdida de la libertad. La fe en Dios seguía presente, la lucha entre la guerra y la creencia en un Dios todo poderoso, se encontraban en conflicto, pero el dolor de la guerra es más fuerte que la fe en un Dios que parece distante a la gente que vive en las zonas de conflicto armado.

Por otra parte la violencia ha estado presente en la novelística colombiana. Varios autores colombianos, han dejado plasmado en sus páginas la visión que tienen frente al conflicto armado (como ya se ha mencionado anteriormente), recordándonos que no podemos tener un futuro sino conocemos nuestro pasado. A través de la literatura Evelio Rosero le ha dado voz (una voz que interpela el alma y cuestiona el estado actual de nuestra realidad colombiana) a los pueblos sumergidos por la violencia, y olvidados por el Estado, para que así estén presentes en la actualidad.

En el artículo Onirismo⁴ y naturalismo: dos formas de exorcizar el dolor de la violencia y la muerte Caleb Harris, nos presenta las dos obras de Evelio Rosero *Los Ejércitos* y *En El Lejero* como la forma que tiene el colombiano de exorcizar el dolor y vivir un duelo, por las muertes y desaparecidos que la guerra ha dejado. Así visto la literatura ha tenido que ser uno de los medios para exorcizar, puesto que le ha dado un papel importante al conflicto armado, lo que otros medios no han hecho, ya que la indiferencia frente a situaciones de dolor (sobre todo del conflicto armado), se ha vuelto general.

Obras como las analizadas, se resisten a olvidar, porque saben que el dolor de la guerra sigue presente en las calles de los pueblos colombianos. Traer a la ficción hechos reales y

⁴ El onirismo es un concepto que aborda la idea de ensoñación como vehículo para expresar sentimientos, emociones y circunstancias que están más allá de la realidad inmediata. Rosero recurre a ellos porque le permite acercarse al inconsciente colectivo. Para mayor información sobre el onirismo como recurso narrativo consúltese la obra de Gastón Bachelard.

ficcionalizarlos es una forma de sentar memoria colectiva. El no estar de acuerdo con algunos medios masivos de comunicación, que pretende olvidar todo lo que hemos vivido a causa de la violencia.

Muchos sectores de la sociedad colombiana actual promueven el olvido y la indiferencia: tratan de hacer que se dejen en el pasado dolores que realmente siguen presentes... Narra, ya sea con crudeza los hechos dolorosos o referirlos de manera onírica, es realizar un ejercicio de memoria y de toma de conciencia y esperara que a través de la lectura otros lo hagan. La novela, por el hecho de insistir en explotar y sentir el dolor al nivel más hondo que se pueda, va hacia el valor auténtico de la verdad, de sentir en los huesos la realidad social (Harris, s.f, p. 245).

La literatura es una forma de resistencia al olvido que nos quieren imponer. La crueldad, el horror, lo terrorífico, conmueve y asusta a los seres humanos, por tal razón Evelio Rosero por medio de estas figuras, construye la realidad colombiana.

Ahora que como colombianos estamos pasando por un proceso de paz es fundamental reconocer que nuestra historia está marcada por la violencia y este es un hecho que no podemos seguir ignorando. Para entrar en una dinámica de paz, primero hay que identificar el conflicto armado y el dolor que deja en los seres humanos. Nos podemos hacer paz sino evidenciamos todo lo que conlleva la guerra.

La ficcionalización de la realidad que hace Evelio Rosero Diago en las dos novelas, puede que a simple vista no corresponda con una realidad cercana (al menos para la gente que está apartada de la del conflicto), sin embargo, los hechos ficticios que están consignados en las páginas de estas dos obras, pertenecen a la realidad del conflicto armado.

Evelio Roseo sienta implícitamente memoria colectiva, puesto que sus novelas corresponden a varios hechos de la violencia colombiana. El horror utilizado en estas dos obras, es la forma que tiene el autor de significar la realidad terrorífica de la violencia, haciendo que su voz

resuene en las mente de todo aquel que lee estas dos novelas y el conflicto armado no solo quede en los libros de historia colombiana.

En la formación como docentes siempre nos están recordando la importancia de los educadores en la sociedad. En nosotros recae la responsabilidad de formar personas integra que puedan aportar desde lo que son al mejoramiento de la sociedad colombiana. A medida que se va avanzando en dicho procesos de formación vamos siendo conscientes de la responsabilidad que tenemos con la sociedad colombiana.

En párrafos anteriores se ha mencionado el proceso de paz por el que está pasando Colombia, aunque aún no se ha llegado al fin de dicho tratado, en las aulas de clase ya se habla de la cátedra de la paz, preparando a los estudiantes para vivir y generar paz.

Antes de vivir los resultados del proceso de paz, se debe conocer la razón para que dicho proceso comenzara, es importante conocer la historia violenta de nuestro país. Reconociendo el dolor de las víctimas y así dándole la importancia a la paz; para muchos de los que vivimos en la ciudad la violencia producida por los grupos al margen de la ley es ajena a nuestras dinámicas diarias, por lo tanto es fundamental conocer las secuelas de la guerra en nuestros compatriotas para así darle significación a la paz en nuestras vidas.

Por medio de este análisis llevaremos la memoria colectiva del conflicto armado a las aulas de clase, permitiendo que la historia cobre vida y tenga una relevancia importante en la vida de los estudiantes, y así puedan generar dinámicas de paz.

Propuesta pedagógica hacia la lectura crítica

Esta propuesta pedagógica tiene como objetivo principal el análisis de las dos obras literarias *En el Lejero y Los ejércitos* de Evelio Rosero por medio de figuras literarias y la memoria colectiva, para que los estudiantes logren tener un conocimiento de la realidad del país y por ende una mejor comprensión lectora. La categoría principal de este análisis es la memoria colectiva por lo tanto es un eje fundamental en la propuesta pedagógica, la memoria colectiva se toma como medio de construcción y apropiación de los hechos que han marcado la historia del país, teniendo en cuenta que actualmente estamos pasando por un proceso de paz y reconciliación. La memoria colectiva es una base sumamente valiosa de la sociedad, puesto que un país sin memoria carece de identidad y apropiación del contexto que lo rodea, y no solamente en un sentido nacional, sino también en el entorno familiar, amistoso, etc.

Estas didácticas están pensadas para la clase de lengua castellana, aplicada principalmente a estudiantes de ciclo cuatro. De la misma manera está abierto y a disposición de interesados en conocer la relación literatura-historia desde el concepto de memoria colectiva. Esta propuesta pedagógica tiene como fin que los estudiantes de lengua castellana del ciclo cuatro logren una apropiación de la lectura, escritura y hagan construcción de memoria colectiva a partir de las obras literarias *En el Lejero y Los ejércitos*, frente a los hechos que hacen parte de su vida cotidiana y del país, por medio de una serie de didácticas de comprensión, análisis y construcción de dichas categorías a través de la literatura.

Esta propuesta se hace teniendo en cuenta que los estudiantes están en la fase de fortalecimiento de su capacidad de interpretación, de análisis, de sistematización, de proposición y de actitud crítica frente a problemas cotidianos a su realidad circundante. Sus procesos cognitivos están en una etapa construcción de estructuras de pensamiento especialmente para la solución de problemas teórico-prácticos, identificación y clasificación de prioridades, fortalecimiento de la responsabilidad para la convivencia y el desarrollo de la vida social. Estas características

propias del ciclo cuatro que comprende específicamente estudiantes de grado 8° y 9° que se encuentran en un rango de edad entre los 12 y 15 años, están en la capacidad de potenciar el análisis crítico frente a situaciones de violencia, secuestro y conflicto que son evidentes en las obras literarias trabajadas a lo largo de la investigación.

Esta propuesta pedagógica surge con el fin de que los estudiantes logren reconocer los vestigios de violencia que se extienden a lo largo y ancho del país, generando una toma de conciencia y un pensamiento crítico con respecto a los sucesos que hacen parte de nuestra memoria nacional y más teniendo en cuenta que actualmente Colombia se encuentra en procesos de conciliación. De esta manera se contribuye con fortalecer la paz, pues como se sabe desde las humanidades: para solucionar un problema de violencia hay que señalarlo y analizarlo, no ocultarlo. Las didácticas de análisis, interpretación y construcción de memoria colectiva está diseñado con la finalidad de que los estudiantes contextualicen la situación que se vive en las zonas rurales del país por medio de estas dos obras literarias, suscitando una posición crítica y un cambio social, donde cada individuo tenga una conciencia activa sobre lo que afecta su colectividad. La propuesta pedagógica está constituida por una serie de conceptos, categorías y análisis para luego dar paso a una serie de didácticas pedagógicas que logran que los estudiantes tengan la capacidad de reflexionar frente a los hechos que hacen parte de su diario vivir.

Didácticas

Institución:	
Nombre del estudiante:	Katerine Urueña Diana Cruz
Programa o énfasis:	Licenciatura en humanidades y lengua castellana

Cursos:	Octavo y noveno
1. Denominación de la unidad didáctica:	
Encontrándonos con otro mundo	
2. Descripción de la unidad Didáctica (Contenidos y ejes temáticos)	
<p>En esta unidad didáctica realizaremos la lectura de las dos obras del autor colombiano Evelio Rosero Diago <i>Los ejércitos</i> y <i>En El Lejero</i>, con el fin de hacer un acercamiento a la realidad colombiana desde la literatura. Además se realizaran talleres que ayuden a mejorar la comprensión lectora, y así afiancen la lectura inferencial.</p> <p>Por otro lado esta unidad permitirá al estudiante reconocer por medio de la literatura una parte de las vivencias del conflicto y así poder crear en el aula de clase dinámicas de paz.</p>	
3. Objetivos de la unidad didáctica :	
<ul style="list-style-type: none"> • Objetivos general <ul style="list-style-type: none"> - Leer e interpretar las obras de Evelio Rosero <i>Los Ejércitos</i> y <i>En El Lejero</i>. • Objetivos específicos <ul style="list-style-type: none"> - Realizar investigar el contexto en el que se escribieron las obras, para entender la visión de mundo plasmada en las mismas. - Evidenciar los elementos explícitos e implícitos de las dos obras - Resolver talleres que ayuden a una mejor interpretación de las obras propuestas. - Trabajar en equipos para fomentar la convivencia y dinámicas de paz. 	
4. Competencias e indicadores de desempeño :	
Comprensión e interpretación textual.	

- Comprendo el sentido global de cada uno de los textos que leo, la intención de quien lo produce y las características del contexto en el que se produce.

Literatura

- Analizo los aspectos textuales, conceptuales y formales de cada uno de los textos que leo.
-

Tomados de los estándares de lengua castellana

5. Justificación de la unidad didáctica

En la actualidad Colombia pasa por un momento crucial para su historia, se intenta llegar a un acuerdo de paz, con el cual se cambiarán las dinámicas de guerra que se han venido viviendo en los últimos años. Es claro que no todos los colombianos hemos vivido de cerca el conflicto armado, pero la literatura es un buen medio para saber del mismo.

Por otro lado es necesario reconocer el conflicto armado para poder entender la pertinencia del proceso de paz y así mismo colaborar desde la cotidianidad a la contribución de la paz.

6. Planteamiento de actividades

Semana	Descripción de la actividad (mínimo 4)	Desarrollo metodológico del proceso pedagógico
Primera	Me empapo de la realidad colombiana. En esta actividad los estudiantes deberán investigar el contexto histórico en el que se escribieron <i>En El Lejero</i> y <i>Los Ejércitos</i> ; a través de	En la primera semana los estudiantes deberán investigar el contexto histórico de las dos obras. Posteriormente en el aula de clase los estudiantes plasmarán en pliegos de

	<p>un collage representaran dicho contexto.</p>	<p>cartulina un collage donde se represente el contexto histórico de las dos obras. Después cada estudiante expondrá el collage que realizaron. El tiempo estimado para esta actividad es de dos horas.</p>
Segunda	<p>El placer de la lectura.</p> <p>En esta actividad los estudiantes realizarán la lectura de las dos obras literarias.</p>	<p>Después de realizar el collage del contexto histórico los estudiantes</p>
Tercera	<p>Plasmando ideas.</p> <p>Después de la lectura de las dos novelas los estudiantes deberán plasmar en carteleras lo que piensan acerca de la problemática planteada en estas dos obras.</p>	<p>comenzarán con la lectura de las dos obras. Para esta lectura se utilizara aproximadamente una hora en el aula de clase y el resto de la lectura se llevara a cabo en el espacio libre de los estudiantes.</p>
Cuarta	<p>Formando paz.</p> <p>Para esta actividad los estudiantes deberán formar grupos de cinco personas y presentar ante todos los estudiantes una forma concreta de hacer paz en su realidad cotidiana.</p> <p>El resultado de esta actividad deberá ser presentado de forma creativa.</p>	<p>Complementariamente en las clases del área se realizarán talleres que ayuden a la comprensión lectora. Aproximadamente esta actividad durara un mes.</p> <p>Los estudiantes deberán plasmar por medio de dibujos lo que entendieron de las dos obras. Los dibujos deberán ser presentados de forma creativa en la clase.</p>

		<p>En los grupos formados los estudiantes deberán idear una forma concreta de hacer paz en la realidad cotidiana de los grupos. En esta actividad deberán hacer usos de la creatividad para presentar la dinámica de paz que van a implementar en su realidad.</p>
<p>7. Recursos y materiales utilizados para el desarrollo de las actividades.</p>		
<ul style="list-style-type: none"> - Cartulinas - Marcadores - Recortes - Hojas - Colores - Pinturas - Las dos obras literarias <i>Los Ejércitos</i> y <i>En El Lejero</i> 		
<p>8. Evaluación:</p>		
<p>Se hará evaluación cualitativa y cuantitativa. Con respecto a la evaluación cualitativa, se tendrá en cuenta el esfuerzo, creatividad y disposición para realizar las actividades propuestas. Para la evaluación cuantitativa se tendrá en cuenta los talleres de lectura y controles de lecturas.</p>		
<p>9. Marco teórico (teorías: autores disciplinares, pedagógico)</p>		
<p>Lectura</p>		

Leer es un proceso de construcción de significados a partir de la interacción entre el texto, el contexto y el lector. El significado, a diferencia de lo que sostenía el modelo perceptivo motor de la lectura, no está sólo en el texto, tampoco en el contexto ni en el lector, sino en la interacción de los tres factores, que son los que, juntos, determinan la comprensión.

El acto de leer se entenderá como un proceso significativo y semiótico cultural e históricamente situado, complejo, que va más allá de la búsqueda del significado y que en última instancia configura al sujeto lector. [...]“leer” resulta ser un proceso complejo y, por tanto, la pedagogía sobre la lectura no se podrá reducir a prácticas mecánicas, a técnicas instrumentales, únicamente. En una perspectiva orientada hacia la significación, la lengua no puede entenderse sólo como un instrumento, como un medio para...; la lengua es el mundo, la lengua es la cultura.

Lectura inferencial

La lectura inferencial implica que el lector deberá evidenciar elementos que no son tan evidentes, como lo afirma Corporación Unificada Nacional de Educación Superior

Este es un nivel que exige mucha mayor cooperación y participación del lector, quien deberá, entonces, inferir o concluir lo no explicitado por el texto. Conduce a encontrar qué quiere decir lo que dice el texto y qué es lo que el texto calla.

Es el momento de preguntarse por qué el texto dice lo que dice, qué es lo que no dice y cuáles son sus presupuestos e intenciones ideológicas y pragmáticas.

El lector deberá ponerse en diálogo con el libro para así evidenciar la visión de mundo del autor.

10. Referencias bibliográficas:

Ministerio de educación. *Estándares básicos de competencia del lenguaje*. Recuperado el 11 de marzo del 2016, Ministerio de Educación: http://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-116042_archivo_pdf1.pdf

Ministerio de educación. Lineamientos Curriculares. Recuperado el 10 de octubre del 2014, Ministerio de educación: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf

Recuperado el día 11 de marzo del 2016 en: http://talentos-escritos.weebly.com/uploads/6/5/9/7/6597333/niveles_de_lectura.pdf

Institución:	
Nombre del estudiante:	Katerine Urueña, Diana Cruz
Programa o énfasis:	Licenciatura en humanidades y lengua castellana
Cursos:	Octavo y noveno
11. Denominación de la unidad didáctica:	
<i>Construcción de la memoria colectiva en el aula</i>	
12. Descripción de la unidad Didáctica (Contenidos y ejes temáticos)	
<p>En esta unidad didáctica se hará un acercamiento a la memoria colectiva, como construcción de nuevos imaginarios frente a la realidad colombiana, teniendo en cuenta dos obras literarias del escritor colombiano Evelio Rosero Diago. Se realizarán una serie de talleres en grupo con el fin de afianzar conocimientos básicos con respecto a la realidad del país y su vida</p>	

cotidiana, por medio de lúdicas y dinámicas que generen entornos de reconciliación y reconocimiento.

En general la unidad didáctica busca que los estudiantes logren acercarse a la realidad que se vive en las zonas rurales del país, relacionándolas con su vida cotidiana, con el fin de que logren identificarse generando dinámicas de reconciliación y paz en el aula de clase.

13. Objetivos de la unidad didáctica :

- **Objetivo general**
 - Construir memoria colectiva en el aula de clase, frente a los hechos que han marcado la historia del país y la cotidianidad del mismo.
- **Objetivos específicos**
 - Plasmar por medio de la imagen la realidad del país colombiano.
 - Crear por medio de la narración escrita y oral historia en el aula de clase.
 - Apropiar aspectos fundamentales de la historia de Colombia por medio del teatro
 - Propiciar entornos de sanación por medio de la danza.
 - Trabajar en grupo para fomentar espacios de compañerismo y trabajo en equipo.

14. Competencias e indicadores de desempeño :

Producción textual

- Caracterizo y utilizo estrategias descriptivas y explicativas para argumentar mis ideas, valorando y respetando las normas básicas de la comunicación.

Medios de comunicación y otros sistemas simbólicos

- Caracterizo diversas manifestaciones del lenguaje no verbal: música, pintura, escultura, arquitectura, mapas y tatuajes, entre otras.
- Identifico rasgos culturales y sociales en diversas manifestaciones del lenguaje no verbal: música, pintura, escultura, arquitectura, mapas y tatuajes, entre otros.

Tomados de los estándares de lengua castellana

15. Justificación de la unidad didáctica

Actualmente en Colombia nos enfrentamos a un proceso de paz y reconciliación, pero en el país no todos han crecido en medio del conflicto armado, por lo tanto es necesario tener un conocimiento frente a los sucesos que han marcado la historia del país. En esta didáctica la memoria colectiva será el medio de construcción y apropiación de la historia y los hechos que han permeado las zonas rurales del país, fomentando entornos de reflexión y conciencia frente a los sucesos que han hecho parte de la historia de Colombia.

16. Planteamiento de actividades

Semana	Descripción de la actividad (mínimo 4)	Desarrollo metodológico del proceso pedagógico
Primera	En grupos de 4 personas, plasmar en un pliego de cartulina una imagen representativa de lo que considera la realidad colombiana actualmente.	La primer semana primero se dará una explicación general de que va a consistir la memoria colectiva en la creación y apropiación de la realidad del país, teniendo en cuenta este concepto se realizarán grupos de 4 personas, donde cada grupo va a plasmar en un pliego de cartulina una imagen representativa de lo que los estudiantes consideran la realidad colombiana y lo explicarán y compartirán ante sus compañeros.
Segunda	Realizar de forma individual un cuento donde narre los hechos que han marcado su vida, después cada uno compartirá su cuento en clase y al final se recopilaran todos los cuentos como una especie de cuadernillo, que contribuirá a la creación de la propia historia del curso.	
Tercera	En grupos de seis personas realizar una obra de teatro, teniendo en cuenta la historia del país y los procesos de paz y reconciliación.	

Cuarta	<p>La danza como un medio de sanación: en esta sesión los estudiantes realizarán grupos de aproximadamente 6 personas, donde cada grupo hará un baile folclórico como medio de reconocimiento cultural. Cuando cada grupo haya escogido el baile que sea de su agrado, harán una presentación y explicarán porque este tipo de bailes son importantes reconocerlos.</p>	<p>que han marcado su vida, después lo compartirán ante sus compañeros, cuando todos hayan compartido su cuento se hará un cuadernillo donde se recopilen todos los cuentos formando reflexión historia y memoria en el aula de clase.</p> <p>En la tercera semana se formarán grupos de seis personas, donde cada grupo realizará una obra de teatro frente a un hecho o noticia que haya llamado su atención, teniendo en cuenta la realidad de su cotidianidad y procesos de reconciliación.</p> <p>En la cuarta semana se realizará una actividad lúdica, que integre la danza como eje fundamental, por medio de la danza se llevarán a cabo procesos de sanación y reconocimiento de los bailes típicos que generen apropiación de nuestra cultura.</p>
--------	---	---

17. Recursos y materiales utilizados para el desarrollo de las actividades.

- Cartulina
- Pinturas
- Marcadores

- Hojas
- Esfero, colores
- Vestuario
- Grabadora

18. Evaluación:

Para la evaluación se tendrá en cuenta la participación, y trabajo en equipo. También los cuentos que cada estudiante debe realizar de forma individual.

19. Marco teórico (teorías: autores disciplinares, pedagógico)

Memoria histórica y memoria colectiva

Aunque la historia tiene algunos puntos de encuentro y desencuentro con respecto a la memoria colectiva, ninguna de las dos puede desligarse totalmente: “la historia es una práctica de inscripción, de registro y de captura de la memoria. La memoria sin la historia, sin ser historiada, corre el riesgo de perderse, a su vez, la historia sin la memoria se queda sin una de sus funciones primordiales; el triunfo sobre el olvido” (Vargas, 2013, p. 37-38).

La historia como se planteó anteriormente no puede coexistir sin la memoria colectiva porque si no trabajan conjuntamente tienden a desaparecer mutuamente, por lo tanto estas dos categorías del conocimiento deben entretorse para que cada uno de los estudiantes logre afianzar los conceptos de violencia, secuestro, terror y fantasma, que se ve representado a través de las obras literarias *En el Lejero* y *Los ejércitos* del escritor Colombiano Evelio Rosero Diago.

La memoria colectiva toma como base los hechos más importantes en un momento actual de la sociedad, por lo tanto esta memoria es construida por los recuerdos significativos de una determinada comunidad de personas que generalmente es pequeño, por ejemplo, la familia, los amigos, etc. Entre todas las personas que conforman dichos grupos se construyen los recuerdos y situaciones en común, ya que cada uno de los integrantes aporta un fragmento que ayudará a la construcción de la memoria colectiva. En conclusión, la memoria colectiva son todos los recuerdos y situaciones que afectan a los integrantes de un grupo, la memoria

es la única garantía de que el grupo se mantenga, mostrando que no cambia, son las relaciones entre los integrantes del mismo las que varían según el paso del tiempo.

20. Referencias bibliográficas:

Ministerio de educación. *Estándares básicos de competencia del lenguaje*. Recuperado el 11 de marzo del 2016, Ministerio de Educación:

Ministerio de educación. Lineamientos Curriculares. Recuperado el 10 de octubre del 2014,

Ministerio de educación: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf

Conclusiones

Esta investigación se llevó a cabo teniendo en cuenta el proceso de paz por el que está atravesando el país actualmente, por medio del análisis de las dos obras literarias que son nombradas a lo largo del proyecto. Este análisis se realizó con el fin de que los estudiantes de ciclo cuatro logren tener una mejor comprensión lectora y construyan memoria colectiva ante los hechos que hacen parte de su entorno social, histórico y cotidiano.

Como se ha evidenciado a lo largo de la investigación, la memoria colectiva es una de las categorías más importantes porque sin memoria somos individuos completamente vacíos. Como seres sociales tenemos la necesidad de interactuar y comunicarnos con una comunidad o grupo en específico, la memoria colectiva se forja desde que nacemos, en ese mismo instante hacemos un proceso de reconstrucción del pasado vivido y experimentado por un determinado grupo social. Este entrelazado de recuerdos y experiencias se dan con el fin de preservar la identidad y costumbres, dejando por entendido que el grupo no cambia porque está constituido por una sucesión de hechos a que el individuo se amolda. A través del símbolo de la mutilación, el autor plantea que poco a poco la indiferencia y el desconocimiento, es decir, la ausencia de la memoria colectiva, mutila al ser social, pues lo priva de sus más cercanos y emotivos recuerdos.

En este trabajo hemos visibilizado la importancia de la memoria colectiva en el aula de clase porque los estudiantes como individuos que hacen parte de un grupo social pueden llegar a formar historia, frente a lo que leen, observan y analizan en su entorno y diario vivir. Por lo tanto Evelio Rosero nos hace unos aportes muy importantes para esa construcción de memoria, puesto que a través de sus obras nos ha recordado el dolor del ser humano. La lucha contra la indiferencia de un país que prefiere ocultar la realidad en la que vive, esperando que nadie mire lo que está pasando.

En el análisis de las dos novelas pudimos encontrar que Evelio Rosero Diago utiliza la figura del esperpento y la realidad deformada (grotesco) para significar las consecuencias que deja la guerra en los seres humanos afectados por la misma. El autor nos muestra a través de la atmósfera lúgubre un país en caos, donde el olvido es la peor solución para alcanzar la paz. Al acercarse a la obra de Evelio Rosero, podemos evidenciar que es un autor que no está dispuesta a olvidar sin el debido proceso, las víctimas de la guerra merecen que los colombianos entendamos un poco el dolor que ellos han debido soportar, antes de gozar de un proceso de paz.

A través de personajes Como Ismael o Jeremías Evelio Rosero hace que el lector se apropie de los hechos ficticios. Citando a Harris “La novela se vuelve “problemática” porque en vez de esconder la muerte quiere denunciarla, quiere sacarla a la luz, pretende invitar a sus lectores a verla, sentirla y así hacer el duelo necesario” Esto es lo que hace Evelio Rosero, una resistencia a todos los medios que quieren generalizar el olvido. Reconocer la historia de un país, es la forma de cambiar todas las dinámicas de interacción.

Con el resultado de este análisis se propuso dos unidades didácticas que servirán como material para que la memoria colectiva se ha llevada al aula de clase.

Por último el presente análisis nos ha mostrado la realidad del conflicto armado, entendiendo el dolor de las víctimas, además la importancia de una categoría a veces olvidada en el aula de clase como lo es la memoria colectiva, la cual tiene un papel fundamental en la vida del hombre, porque diariamente sin saberlo el ser humano construye memoria colectiva.

Bibliografía

Obras literarias analizadas:

Rosero, E. (2003) *En el Lejero*. México. Tusquets Editores México, S.A.

Rosero, E. (2007) *Los ejércitos*. Barcelona. Tusquets Editores, S.A.

Obras literarias referenciadas:

Alighieri, D. (1472) *La divina comedia*. Recuperado el 22 de julio de 2015 del sitio web:

<http://www.ladeliteratura.com.uy/biblioteca/divinacomedia.pdf>

García, G. (1967) *Cien años de Soledad*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

García, G. (1961) *El coronel no tiene quien le escriba*. Colombia. Editorial Norma.

Rulfo, J. (1955) *Pedro Páramo*. Recuperado 23 de Julio del 2015 del sitio web:

<http://www.portalalba.org/biblioteca/RULFO%20JUAN.%20Pedro%20Paramo.pdf> **Obras de**

teoría referenciadas:

Aguilar, M. *Fragmentos de la memoria colectiva*. Recuperado el 21 de abril del 2015, del sitio

web: <http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2/15788946n2a5.pdf>

Ander- Egg, E. *El taller una alternativa de renovación pedagógica*. Recuperado el día 30 de octubre del 2015 del sitio web:

<http://www.campusvirtuales.com.ar/campusvirtuales/comun/mensajes/206523/1/El%20taller%20Ander%20Egg.pdf>

Althusser, L. (1974) *Ideología y aparatos ideológicos de Estado*. (Ediciones Nueva Visión,

Buenos Aires). Recuperado de: http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/althusser1.pdf

Astrid, E. (2012) *Memoria colectiva y culturas del recuerdo estudio introductorio*. Bogotá, Colombia. Uniandes.

Bachelard, G. (1982) *La poética de la ensoñación*. México: Fondo de Cultura Económica.

Barnet, M. (1987) *Cimarrón*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones el sol.

Eco, U. (2007) *Historia de la fealdad*. Italia: Lumen

Figuerola, C. *Gramática – violencia: una relación significativa para la narrativa colombiana de segunda mitad del siglo XX*. Recuperado el 1 de octubre del 2015: del sitio web:

<http://www.revistatabularasa.org/numero-2/figueroa.pdf>

García, P. (2012) *El espacio literario*. Colombia. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

Hallbwachs, M. *Memoria colectiva y memoria histórica*. Recuperado el 15 de marzo del 2015, del sitio web: http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_069_12.pdf

Harris, C. (2011) “Onirismo y naturalismo: dos formas de exorcizar el dolor de la violencia y la muerte” en *Discusiones actuales sobre literatura latinoamericana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo-Universidad Santo Tomás.

Jaramillo, A. (2011) *Nación y Melancolía: Narrativas de la violencia (1995-2005)*. Bogotá, Colombia. D’vinni.

Pierre, N. (2008) *Los lugares de la memoria*. Recuperado el 17 de mayo del 2015, del sitio web: <http://www.trilce.com.uy/pierre-nora-en-les-lieux-de-memoire.html>

Polák, P. *El arte grotesco a través de los siglos*. Recuperado el 18 de septiembre del 2015, del sitio web:

https://digilib.phil.muni.cz/bitstream/handle/11222.digilib/124525/SpisyFF_405-2011-1_6.pdf?sequence=1

Ricoeur, P. *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Recuperado el 17 de mayo del 2015, del sitio web:

http://200.95.144.138.static.cableonline.com.mx/famtz/smr/index_archivos/cursos/Paul_Ricoeur_La_Lectura_del_Tiempo_Pasado_Memoria_y_Olvido.pdf

Zahareas, A. *La historia en el esperpento de Valle Inclán*. Recuperado el 20 de septiembre del 2015: del sitio web: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/02/aih_02_1_071.pdf